

Marc Schweizer

Aloe Vera

La planta que cura

Traducción Anna-Maria Ascolies



A P B

Doy las gracias a

*Anna-Maria Ascolies, Steve Brooks, Abel Donnard,
el Dr. Emile Jaccard,*

*Ed Maykut, Jean Moisset, Ernest Schürmann,
Denise Spühler, Alfred Theodor, Laurence et Marie Tual,
y el Doctor Oskar Zimmermann*

*por la gran ayuda y los consejos que me han dado
a lo largo de la redacción de este estudio.*

*También he consultado "The Silent Healer", de Bill Coats y
"Docteur Aloès" de Robert Defhin, la única obra en lengua
francesa que tenga autoridad en la materia.*

Ver también la bibliografía utilizada al final del volumen.

A P B

235, rue du Faubourg St. Honoré
75008 PARIS (France) – Tel : (33) 01 42.27.14.89
e mail : schweizermarc@wanadoo.fr
schwmarc@club-internet.fr

Copyright 1994 by APB & Marc Schweizer

Derechos Reservados

ISBN 2-912978-02-5

Marc Schweizer

ALOE VERA

La planta que cura

Traducción Anna-Maria Ascolies

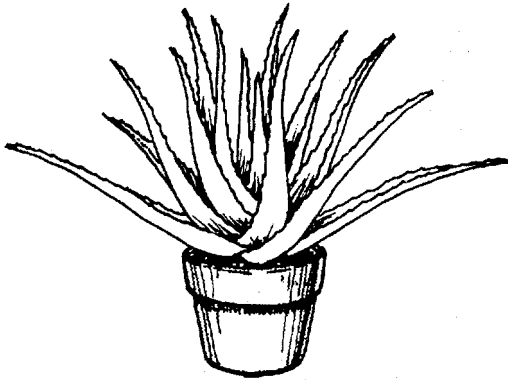


A P B

Aloe vera la planta que cura

ALOE VERA

el doctor en maceta
de Cristóbal Colón



Aloe vera (Linneo) o Aloe barbadensis (Miller)

ADVERTENCIA

La historia varias veces milenaria del áloe es tan cautivadora como una novela de aventuras. Conocida desde siempre por su belleza misteriosa, su elegancia salvaje, sus propiedades terapéuticas legendarias, fue considerado como un dios en algunas civilizaciones. En el antiguo Egipto, el áloe fue la planta cuya “sangre” ofrecía la belleza, la salud y la eternidad. Formaba parte del ritual de embalsamamiento y acompañaba al faraón en su viaje hacia el otro mundo. Para los emperadores de la China mítica, las espinas curativas del áloe personificaban a las uñas sagradas de la Divinidad. En cuanto a los Indios del Nuevo Mundo, el áloe formaba parte de las 16 plantas sagradas adoradas como dioses. En Africa, los camelleros nómadas lo llamaban el “lirio del desierto”, los americanos “the silent healer” o “Doctor Aloe”, los rusos “elixir de larga vida”, etc.

Este pequeño manual no tiene la pretensión de ofrecer un estudio exhaustivo de las virtudes y de los poderes del áloe.

Esta planta mágica aún nos reserva probablemente muchas más sorpresas. Amiga del hombre al igual que el trigo o el olivo, plantas nutritivas, el áloe es por excelencia nuestra planta medicinal.

En los Estados Unidos, en Japón, en Rusia, en China, el áloe tiene decenas de millones de adeptos, a menudo entusiastas, y existen innumerables publicaciones al respecto. En Francia, a pesar de haber sido uno de los primeros países europeos en reconocer las virtudes medicinales del áloe, los mandarines de la ortodoxia medicinal impidieron durante mucho tiempo que se publicaran estudios científicos que tratasen el tema de forma seria.

(*) = Ver léxico de la página 59.

(I) = Notas en la parte inferior de la página.

Aloe vera

El aloe vera, así denominado y descrito por Linneo, y el aloe barbadensis descrito por Miller, así como el aloe vulgaris de Lamarck, son una misma y única planta. Actualmente la clasificación botánica oficial se ha decantado por el nombre de aloe barbadensis para el áloe medicinal mientras que aloe vera queda como la denominación corriente que vamos a adoptar en este estudio.

El asunto del “nombre” se complica aún más por el hecho de que Miller también había descrito y bautizado como “aloe vera” a un áloe que no tiene nada que ver con el de Linneo, y que no parece poseer ninguna de las propiedades medicinales de la planta descrita por el botánico sueco. De ahí surgieron innumerables confusiones y disputas entre expertos...

El aloe barbadensis (o aloe vera de Linneo) alcanza una altura media situada entre 60 y 90 cm. Sus hojas, de 40 a 50 cm de largo, adornadas con púas, tienen una anchura de 6 a 10 cm en la base. Las hojas del áloe están revestidas por una cutícula* (capa protectora) cuyas estomas* filtran el aire y el agua. Bajo esta membrana se halla una primera dermis* celulósica, que abraja cristales de oxalato de calcio, y las células pericíclicas de la savia amarilla y rojiza con propiedades laxantes llamada “sangre” del áloe. Finalmente, dentro de esta triple protección vegetal, he aquí el parénquima* incoloro, que forma el gel* buscado de la planta. La calidad de este gel depende mucho del suelo y de las condiciones climáticas de la zona de cultivo.



¿ Qué es el áloe ?

Los botánicos precisan que el áloe es una planta fanerógama* (con flores), angiosperma* de la familia de los liliáceos* ⁽¹⁾ que pertenece a la especie de plantas crasas o suculentas de las cuales también forman parte las cactáceas.

Sus flores, repartidas en una o varias astas, parecen pequeñas trompetas de un color que va del blanco verdoso al rojo, pasando por el amarillo y el naranja. Sus hojas carnosas y quebradizas adornadas con púas crecen en forma de roseta espiral alrededor del tallo. El mucílago* del áloe contiene en su espesor parénquimas*, modalidad de tejido celular esponjoso capaz de almacenar el agua filtrada por las raíces y las hojas. Gracias a una sabia alquimia (metabolismo) este agua se transforma en el gel amargo y translúcido tan buscado por sus propiedades medicinales.

La reproducción del áloe se realiza o bien con las semillas (los pájaros y los insectos favorecen la polinización natural), o bien por los renuevos (clonos) que brotan alrededor de su pie. Las virtudes medicinales del áloe son conocidas desde siempre por pueblos muy diferentes y pertenecientes a todas las civilizaciones de la tierra.

Su nombre viene del griego *aloê* ; en árabe se llama *alloeh*, en chino *aloe-hei*. No debe confundirse con el agave (*ver nota pág. 17*), una planta parecida pero que, debido a las clasificaciones botánicas, pertenece a la familia de los amarilidáceos.

Existen cerca de 350 especies de áloes registradas en todo el mundo, y cada año se descubren otras nuevas : desde el pequeño áloe de rocalla sin tallo, que mide algunos centímetros, hasta el áloe arborescente, que puede medir varias decenas de metros. Pero no todas estas especies son medicinales. Los áloes más conocidos y más utilizados en medicina son el aloe vera, el áloe de la isla de Socotra (aloe succotrina), el áloe del Cabo (aloe africana), el aloe saponaria,

(1) El áloe pertenece a la misma familia de liliáceos que el jacinto, la azucena, el tulipán, el espárrago, el ajo o la cebolla.

Aloe vera la planta que cura

el aloe sinensis, el aloe arborescens, el áloe del Natal, el aloe ferox con púas aceradas. Algunos adeptos entusiastas consideran el áloe como una verdadera panacea.

Esta planta se encuentra en estado natural en la mayoría de regiones tropicales o sub-tropicales. Algunas especies son utilizadas en cordelería y suministraron, hasta la aparición de las fibras sintéticas, una materia prima natural imputrescible utilizada en la fabricación de los cordajes marinos. Hoy día se siguen utilizando, en ciertos lugares del mundo, para hacer esteras y tejidos muy resistentes.



El aloe ferox y el aloe saponaria son muy apreciados por los japoneses. El aloe arborescens es el áloe más estudiado por los investigadores rusos (ver más adelante). El aloe excelsa de Zimbabwe, del tipo arborescente, puede alcanzar más de diez metros de altura.

Pero es esencialmente la pulpa contenida dentro de las largas hojas carnosas adornadas con púas del aloe barbadensis, o aloe vera de Linneo (*ver página 6*), que se utiliza para cuidados de belleza y para curar múltiples enfermedades. El fulgurante desarrollo de su uso paramédical, al que asistimos hoy día, ¿es un fenómeno efímero o bien corresponde realmente a cualidades verdaderas y reconocidas ? Al estudiar su historia hemos de reconocer sin embargo que, tras su apariencia enigmática, esta planta disimula virtudes de increíble riqueza que está dispuesta a compartir con nosotros.

Un pequeño experimento

Para daros cuenta de la sorprendente capacidad del áloe para sobrevivir es interesante hacer el siguiente pequeño experimento : Cortad con un cuchillo una hoja fresca de aloe vera en la misma planta y os daréis cuenta de la rapidez con que ésta se cura por sí misma. Primero veréis aparecer en el

Aloe vera la planta que cura

lugar del corte un rezumo que se convierte en una nueva piel en pocos minutos y que cicatriza la herida de forma natural.

Volved a realizar la experiencia con una hoja cortada recientemente, y luego con una hoja cortada conservada en frío (2 o 3 grados) durante 10 días. Observaréis que la hoja tiene la misma sorprendente capacidad de regeneración.

Un áloe arrancado y abandonado al calor resistirá durante meses y sus facultades vitales permanecerán intactas.

Un uso universal

La reputación adquirida por el áloe en los 5 continentes no parece usurpada. Así como en Europa nos contentamos durante mucho tiempo en utilizarla como planta amarga*, laxante* o vermífugo, bajo la forma de extracto seco y molido ya que no se sabía conservar el gel fresco y activo de su mucílago*, actualmente está comprobado que este gel extraído de la pulpa*, de sus hojas cura muchos males cotidianos de la vida doméstica (picaduras de insectos, quemaduras, cortes, trastornos digestivos, eczema). Es también un cicatrizante excelente, y nos ofrece, en forma de jugo, un asombroso complemento alimenticio tónico* y vivificante.



Desde hace tiempo algunos atletas lo utilizan para prevenir y curar esguinces, torceduras, tendinitis y otros accidentes.

Otros deportistas lo absorben discretamente como estimulante natural, sin correr ningún riesgo en los controles anti-doping. Las mujeres lo usan como mascarillas de belleza, cremas rejuvenecedoras, champúes o lociones* capilares. Algunos dicen que no hay nada mejor en cuanto a tratamiento de fondo de la hepatitis, el asma, la lepra y las enfermedades de la piel.

Es pues la planta de “primeros auxilios” por excelencia.

Miel virgen destilan
tus labios, novia mía :
leche y miel hay bajo
tu lengua ;
y el aroma de tus vestidos,
como el aroma del Líbano.
Jardín cerrado eres,
hermana mía, novia mía,
un manantial cerrado,
una fuente sellada.
Un vergel de granados
tus brotes,
con los más exquisitos
productos :
nardo y azafrán,
canela y cinamomo,
con toda clase de árboles
de incienso, mirra y áloe con
los bálsamos* más finos.

Cantar de los Cantares

HISTORIA MARAVILLOSA DEL ÁLOE

Antigüedad

Las virtudes curativas del áloe eran ya muy conocidas en la antigüedad. Hechos auténticos, testimonios y relatos legendarios salpican su historia.

Parecen ser los sumerios quienes, en la época de los reyes de Akkad, hayan aludido por primera vez al uso terapéutico del áloe (musabbar) en unas tablillas de arcilla.

El áloe figura también en vasos pintados egipcios de la época arcaica. El “Libro egipcio de los remedios” del famoso papiro Ebers (siglo XV a. J.C.) menciona igualmente el áloe en fórmulas de curación que remontan quizá al tercer milenario antes de nuestra era.

Para los hindúes el áloe figura como una de las mejores plantas secretas del Atharvaveda ⁽²⁾, que lo apoda “el curandero silencioso”.

En la Biblia encontramos su rastro en varios Libros sagrados: (Números, Cantar de los Cantares, Evangelios).

En el Nuevo Testamento nos quedaremos con este pasaje del Evangelio según San Juan :

“Llegó también Nicodemo, aquel que anteriormente había estado con él por la noche, con unas cien libras de una mezcla de mirra y de áloe. Se llevaron el cuerpo de Jesús y lo envolvieron en lienzos con aromas, como acostumbraban a sepultar a los judíos”.

(2) Atharvaveda: uno de los 4 “Veda” (en sánscrito: conocimiento), textos fundamentales del hinduismo, que contiene fórmulas y conjuras. Está compuesto por 731 himnos que tienen alrededor de 6000 estrofas: plegarias expiatorias, conjuras mágicas, encantamientos, plantas o preparaciones secretas destinados a curar todo tipo de enfermedades. Completado por el Ayurveda (Veda de la vida), la ciencia hindú de la medicina.

Aloe vera la planta que cura

En los tiempos de las persecuciones, los romanos obligaban a los cristianos a quemar incienso en sus templos como ofrenda a sus dioses. Para substraerse de esta obligación que les horrorizaba, algunas comunidades cristianas de la Iglesia primitiva (Edesa) reemplazaban el incienso oficial extraído de la aquilaria agalochus (madera del áloe) por “incienso sagrado” fabricado con áloe bíblico mezclado con mirra y benjuí ⁽³⁾

Antiguo Egipto

Para los antiguos egipcios el áloe tenía la reputación de conservar la belleza y el esplendor de las mujeres. Los faraones lo consideraban un elixir de larga vida. La tradición quería que fuese llevado durante las ceremonias funerarias un plantel de áloe, símbolo del renacimiento de la vida, como regalo. Plantado alrededor de las pirámides y a lo largo de los caminos que llegaban al Valle de los Reyes, el áloe acompañaba al faraón en su tránsito hacia el más allá, con el fin de cuidarlo y alimentarlo durante su viaje. Cuando florecía era señal de que el difunto había alcanzado felizmente la “otra orilla”.

Por otra parte los sacerdotes asociaban la planta a sus ritos funerarios y la incorporaban a la composición de la fórmula del embalsamamiento, bajo el nombre de “planta de la inmortalidad”.

Pero el áloe también poseía, según los antiguos, virtudes cosméticas. Se dice que el brillo de los ojos de Cleopatra era sobre todo debido a un colirio hecho a base de áloe, confeccionado por una de sus esclavas núbidas, y que la belleza de la piel y de la tez de Nefertitis surgía de sus baños de leche de burra y de pulpa de áloe.

(3) Reina a menudo una gran confusión en los antiguos escritos entre el áloe (aloe) y la madera del áloe que proviene de la aquilaria agalochus, un árbol con madera resinosa y aromática del cual también se extraía incienso.



Grecia y Roma

Para los griegos el áloe era símbolo de belleza, paciencia, fortuna y salud. En uno de sus tratados, Hipócrates describe algunas propiedades curativas del áloe : crecimiento del cabello, curación de tumores, alivio de disenterías y dolores de estómago. Se dice que hacia el año 330 a. J.C., Alejandro Magno, herido en el asedio de Gaza (Palestina) por una flecha enemiga, vio como se infectaba su llaga durante el avance conquistador a través de Egipto y del desierto de Libia. Proclamado hijo de Zeus en el oasis de Amon, un sacerdote enviado por el célebre Aristóteles (su preceptor y mentor), lo untó con un aceite hecho a base de áloe que provenía de la isla de Socotra y que le curó la herida. Parece ser que fue también bajo el estímulo de Aristóteles que Alejandro Magno emprendió una expedición naval para apoderarse de la isla de Socotra y de sus plantaciones de áloe. En efecto se decía que el jugo de esta planta volvía a los guerreros invulnerables.

Para muchos orientales el aceite de áloe tiene la reputación de procurar sabiduría e inmortalidad. Los fenicios hacían secar

Aloe vera la planta que cura

la pulpa extraída de sus hojas en odres de piel de cabra y la exportaban por todo el área de influencia greco-romana.

Fue a lo largo de las guerras púnicas que los romanos descubrieron, sorprendidos, las virtudes del áloe. Sus prisioneros cartaginenses lo consumían en gran cantidad para curar sus heridas.



En el siglo primero de nuestra era, Celsius, uno de los precursores de la medicina, alabó también los méritos del áloe. En lo que se refiere a Dioscorides, médico griego que sirvió durante mucho tiempo en los ejércitos romanos, describía con entusiasmo en su *De materia medica* las propiedades del áloe.

Destacaba entre otras la virtud de hacer coagular la sangre de las heridas, de cicatrizar las desolladuras y las llagas abiertas, de curar los forúnculos, las hemorroides. Pretendía también que la pulpa fresca del áloe frenaba la caída del cabello y detenía las oftalmías.

Plinio el Viejo (23-79 d. J.C.) describe en su *Historia Natural* la original manera de curar la disentería inyectando áloe con una pera para lavativas.

Oriente y África

Los beduinos de la península arábiga y los guerreros tuaregs del Sahara conocen las virtudes del áloe, que llaman “Lirio del Desierto”, desde la más remota antigüedad. Para proteger sus moradas, los habitantes de Mesopotamia adornaban sus puertas con hojas de áloe. En caso de epidemia o de escasez, los parsis y los escitas tenían la costumbre de alimentarse con pulpa de áloe. Como acabamos de ver, la isla de Socotra, en el océano

Aloe vera la planta que cura

Índico, fue reconocida por sus plantaciones de áloe medicinal desde el siglo V a. J.C. Sus habitantes exportaban los extractos de esta planta (musabbar) hasta China (alo-hei), pasando por la India, Malasia y el Tibet.

La iniciación a las virtudes medicinales y a los poderes del cáñamo y del áloe formaba parte de la enseñanza de la secta ismaelita, de la cual uno de los primeros y más ilustres representantes fue el médico y filósofo Avicena, en el que se inspiró Hassan ibn al-Sabbah, el famoso “Viejo de la Montaña”, jefe de la cofradía de los Asesinos. Esta doctrina incluía el aprendizaje progresivo de los arcanos de los “siete sebayah” o “conocimiento del camino recto”, por medio de la cual los ismaelitas otorgaban poderes mágicos a sus adeptos. El áloe, que figura junto al cáñamo entre las plantas cultivadas alrededor de la fortaleza de Alamut (norte de Persia), era considerado por los ismaelitas como vulnerario*, antídoto y elixir* de larga vida al mismo tiempo. Se dice que uno de los secretos de la longevidad de los Templarios residía en el famoso elixir de Jerusalén, elaborado con hachís, pulpa de áloe y vino de palma.

Ocho siglos más tarde, Dominique Larrey, cirujano jefe de los ejércitos de Napoleón, iniciado por un marabuto al que veía curar milagrosamente las heridas más terribles infligidas a sus mamelucos, aprendió a curar a los veteranos de la “Grande Armée” gracias a la pulpa de las hojas de áloe abiertas a sablazos. De ahí la expresión militar francesa: “saber l'aloès”(4) (Archives du Val-de-Grâce).

La medicina basada en la Ayurveda (5) de la India siempre tuvo en mucha estima al áloe, en tanto que parte integrante de la farmacopea hindú. Al ser considerado como planta sagrada, participaba en los rituales de sacrificios, y algunas de sus especies eran rigurosamente protegidas. Actualmente aún se ponen encima de las hogueras funerarias hojas de áloe, símbolo de renacimiento y de eternidad.

(4) “Dar un sablazo al áloe”. N. de T.

(5) Ayurveda o Veda de la vida. Medicina tradicional hindú cuyas recetas y fórmulas formaban parte de los Atharvaveda. Ver : nota página 11.

Edad Media y Renacimiento

En la célebre obra de medicina de la escuela de Salerno, Constantino el Africano y sus discípulos reconocen un puesto de honor a las virtudes terapéuticas del áloe. Robert Dehin, en su libro *Docteur Aloès* (ver bibliografía), refiere estos famosos versos dedicados a la planta fetiche :



*Seca una herida, aviva la carne
Del prepucio enfermo destruye el cáncer.
Purga el enojo de los ojos, la cabeza despejada
La oreja obliterada y la lengua cargada.
De un débil estómago reanima el vigor,
Frena la caída y la languidez del cabello.*

Fue durante las Cruzadas cuando los guerreros cristianos de Occidente descubrieron las virtudes del áloe, que sus adversarios musulmanes consideraban como el remedio por excelencia. A lo largo de sus conquistas, los árabes aclimataron el áloe en Andalucía. Gracias a la pulpa del áloe los marinos españoles de la Santa María, diezmados por la enfermedad y la malnutrición, fueron salvados parcialmente, y aquello incitó a Cristóbal Colón a llamarlo el “doctor en maceta”. A partir de entonces los españoles transportaron siempre áloe a bordo de sus navíos.

Paracelso, el gran médico del Renacimiento, descubrió los méritos del áloe en Salerno, luego en España y en Portugal. En una carta dirigida a Amberg, habla en palabras veladas del “*misterioso y secreto aloe cuyo jugo de oro cura las quemaduras y los envenenamientos de la sangre*”. Pero fueron en especial los padres jesuitas portugueses y españoles quienes, siguiendo los pasos de los primeros exploradores, cultivaron el áloe en todas las colonias de América, de Africa y de Extremo Oriente, planta de la cual conocían las propiedades curativas. Los Indios convertidos lo llamaban “el árbol de Jesús”.

Indios de América

El **E**l **á**loe era junto al agave ⁽⁶⁾ una de las 16 plantas sagradas de los amerindios.

A menudo confundidas, aunque no pertenezcan a la misma familia botánica, sus hojas cocidas bajo las cenizas eran comidas, la pulpa fresca frenaba las hemorragias y cicatrizaba las heridas; fermentado, su gel amargo tenía la fama de “calmar” el vientre, limpiar los riñones y la vejiga, disolver los cálculos, quitar la tos, mejorar la expectoración y provocar la menstruación. En la América precolombina, las jóvenes mayas se untaban la cara con jugo de **á**loe para atraer a los chicos como lo hacía en otros tiempos Cleopatra. Antes de salir a cazar o a la guerra, los guerreros se frotaban el cuerpo con su pulpa. Para los Mazahuas el **á**loe era la planta mágica por excelencia. Alejaba de toda enfermedad a todo aquel que lo comía, le daba la fuerza “haciéndole venir el dios en él”, concedía la lucidez al loco, al borracho y a todo aquel que no gozaba de buena salud mental. Una curiosa tradición maya afirmaba que si el “pulque” (vino del agave) vuelve loco, el vino del **á**loe cura la locura. Los Jíbaros lo habían apodado el médico del cielo ya que creían que la planta sagrada les volvía invulnerables.

El tictil o curandero era para los Nahuas el hombre un poco brujo que conocía las plantas poderosas y las plantas que curan. Curaba las heridas, las picaduras de insecto y las mordeduras de serpiente al untar las heridas con la “sangre” del **á**loe. Los Indios se quitaban la migraña aplicándolo con cataplasmas alrededor de la cabeza. Pero, como acabamos de ver, fueron los jesuitas quienes relanzaron verdaderamente el **á**loe en las colonias de América. Conocían las virtudes medicinales de esta planta que se cultivaba cuidadosamente en los monasterios de Andalucía.

*(6) Agave (de agavos, magnífico). Planta de la familia de las amarilidáceas, a menudo confundida con el **á**loe, y más exactamente con el aloe vera, cuya flor también es amarilla. El agave de Méjico fue una de las plantas sagradas de los Precolombinos, particularmente para los Mayas y los Toltecas. Sus hojas dan el sisal, fibras vegetales, y su “corazón” da un vino de savia, el pulque, cuya destilación da unos aguardientes muy apreciados: el mezcal y el tequila. El racimo floral del agave puede alcanzar hasta los 12 metros de alto. Solamente da semillas una vez a lo largo de su vida centenaria.*

Extremo Oriente

En Japón el áloe es una planta reina. Decenas de especies son cultivadas para usos múltiples. Se bebe, se come, se consume y cura bajo todas sus formas. En otras épocas, antes del combate, los samurais se untaban el cuerpo con pulpa de áloe para expulsar a los demonios y volverse inmortales. Actualmente, la pulpa del aloe saponaria sirve para hacer jabones y productos cosméticos, el aloe ferox, el aloe thraskii, el aloe marlothii entran en la composición de numerosas preparaciones farmacéuticas y cosméticas.

Los chinos, que no son menos amantes del áloe que sus primos japoneses, lo utilizan bajo todas sus formas. Desde hace siglos el áloe es considerado como un medicamento específico contra las quemaduras y enfermedades de la piel.



La farmacopea china de Li Shih-Shen (1518-1593) cita el áloe entre las plantas con mayores virtudes terapéuticas y lo llama : “remedio de armonía”.

Las espinas del *aloe ferox* servían de agujas de acupuntura para los famosos “médicos descalzos”, terapeutas itinerantes. Notemos que la medicina china tradicional, muy escrupulosa en sus indicaciones farmacológicas y sus formulaciones, prescribía reglas muy estrictas para la administración de los medicamentos. Las fases lunares, la altura del sol, el momento del día formaban parte de las recetas, conceptos hoy día recuperados por algunos adeptos de las medicinas alternativas.

La medicina china moderna utiliza la pulpa del aloe sinensis en el tratamiento de la arteriosclerosis.

De la Leyenda a la Ciencia

En numerosos países donde la medicina occidental no ha expulsado del todo las medicinas tradicionales, el áloe permanece la planta medicinal por excelencia. Las tradiciones locales atribuyen a esta planta mágica virtudes de protección y de buen augurio. Al regreso de una peregrinación, los musulmanes cuelgan hojas de áloe traídas de la Meca en la puerta de sus moradas, dando así testimonio de que han cumplido bien su deber para que el Profeta venga a su vez a visitarlos. Para los africanos y los zulús, el áloe es “la planta que lo cura todo”. Algunas tribus del desierto hacen con él un jabón líquido con el cual se untan el cuerpo y el cabello. Esto les proporciona una piel resplandeciente y una cabellera abundante y frondosa. Carol Miller Kent, en su libro *Aloe vera*, refiere que un ungüento contra las quemaduras hecho a base de áloe formó parte del botiquín llevado a bordo de la cápsula espacial que llegó a la luna en 1969. Los trabajos del biólogo soviético Israel Brekhan, que durante años permanecieron secretos, demuestran la eficacia del áloe en los casos de irradiación atómica. Fue Brekhan quien propuso el concepto de “adaptógeno” para explicar su efecto regulador en el organismo.



La reputación secular del áloe y la fama de sus virtudes legendarias han incitado lógicamente a innumerables científicos a estudiar sus propiedades medicinales y sus efectos terapéuticos. Sin embargo, a pesar de su prevención frente a este remedio de “andar por casa”, tuvieron que admitir, muy sorprendidos, que muchas de sus virtudes legendarias no eran en absoluto imaginarias, sino que, además, le han descubierto otras de inéditas.

Aloe vera la planta que cura



LOS PIONEROS DE LA INVESTIGACIÓN MODERNA

Investigación Americana

Fueron Smith y Stenhouse quienes identificaron por primera vez, en 1851, el principio activo de la planta que llamaron aloína⁽⁷⁾. En 1912, H.W. Johnstone, un plantador de Kentucky, observó sorprendido las virtudes curativas del áloe cuando unos obreros de su plantación, que estaban gravemente quemados, se curaron rápidamente después de que unas matronas untaran sus heridas con pulpa de áloe. Decidió cultivar áloe y comercializarlo como unguento*.



En los años 30, Creston Collins y su hijo redescubrieron científicamente las virtudes del aloe vera y demostraron su eficacia en la cura de numerosas afecciones. Destacaron especialmente, en un célebre informe, la capacidad del aloe vera (*barbadensis*) en paliar los nefastos efectos de las radiaciones derivadas de la radioterapia.

Decenas de investigadores se lanzaron entonces al estudio científico de la composición química de la planta. Entre ellos, Chopia y Gosh identificaron en 1938 sus principales elementos

(7) Aloína: en el siglo pasado la medicina oficial europea reconocía esencialmente al áloe virtudes purgantes que se atribuían a la aloína, contenida en la piel de la hoja. Solamente los empíricos de los países en los que crecía el áloe utilizaban el gel translúcido de la pulpa fresca.

Aloe vera la planta que cura

activos: la aloína, la emodina, el ácido quisofánico, la goma de resina y hullas de aceite* volátil y no volátil.

En 1942, Rodney M. Stockton, ingeniero químico, se hallaba de vacaciones en Florida cuando sufrió una grave quemadura por el sol. Sus amigos untaron su piel quemada con la pulpa gelatinosa extraída de una hoja fresca de áloe, y tuvo la sorpresa de ver como su dolor se calmaba al instante. Confuso por la rapidez de su curación, Stockton decidió estudiar el fenómeno más detenidamente. En 1947 se instaló en Florida e hizo numerosos experimentos para comprobar si el “milagro” se repetía. Así fue. Entonces trabajó en la estabilización del gel de la planta y puso a punto un ungüento hecho a base de áloe, eficaz contra las quemaduras, y que un programa de televisión muy popular hizo famoso en los Estados Unidos.

Al final de los años 50, Bill C. Coats, un farmacéutico tejano que dedicó gran parte de su vida al estudio de esta planta, consiguió estabilizar la pulpa fresca del aloe vera gracias a un proceso totalmente natural. Su secreto, patentado, reside en la incubación durante tres días de la pulpa, a una temperatura variable, y en la adición de vitamina C, vitamina E y sorbitol, anti-oxidantes eficaces. Este gran descubrimiento permitió comercializar el aloe vera, que está conquistando el mundo en beneficio de todos. Bill Coats publicó varias obras en las que explica sus investigaciones detalladamente. (*Ver : Cultivo y transformación del áloe, página 31, y Bibliografía, página 63*).

Nuevos descubrimientos

A lo largo de los diez últimos años, las investigaciones sobre las propiedades del aloe vera han avanzado mucho.

En 1984 Ivan E. Danhof, antiguo profesor de fisiología en la



Aloe vera la planta que cura

universidad de Tejas y jefe del Laboratorio de Investigaciones del Norte-Tejas, dirigió unos estudios que demostraron que la aplicación de gel de áloe en la piel cansada aceleraba de 6 a 8 veces la producción de fibroblastos* humanos, respecto al ritmo de reproducción celular normal. Los fibroblastos, que son responsables de la fabricación del colágeno*, principal sostén proteínico de la piel, son unas células cuya actividad condiciona el envejecimiento de la dermis y la aparición de arrugas. Según Danhof, los polisacáridos de la pulpa de áloe serían los que facilitan la reorganización de las células de la delgada barrera protectora que ofrece la capa córnea de la epidermis. El Dr. Danhof ha demostrado las fantásticas virtudes de rehidratación del áloe, cuyo gel (constituido por un 95% de agua) penetra en el interior de la piel 3 o 4 veces más deprisa que el agua.



Al médico japonés Fujita le debemos el haber descubierto que la bradikinasas es el enzima* responsable de las sorprendentes propiedades anti-dolor, al mismo tiempo calmantes y cicatrizantes del aloe vera, y no solamente el ácido salicílico, como se creía hasta ahora.

En 1985 el Dr. Bill Mc Analley aislaba un polisacárido extraído del aloe vera (barbadensis) al que llamaba carrisyn (8), mientras que unos investigadores canadienses descubrían, también ellos, una molécula activa que poseía notables propiedades antivirales: el acemannan (8). Ensayos clínicos realizados sobre enfermos de sida mostraron que el carrisyn reforzaba el sistema inmunitario de los enfermos de sida y frenaba de forma duradera la progresión del virus H.I.V.

Este descubrimiento ha sido corroborado por los estudios de otros investigadores, en particular por el Dr. Reg Mc Daniel,

(8) *Parece ser que el Carrisyn es el nombre comercial del acemannan, registrado por los Laboratorios Carrington. Pero no hemos podido obtener la confirmación de ello antes de la presente edición.*

Aloe vera la planta que cura

quien recalca que, al contrario de otros tratamientos, el que estaba hecho a base de carrisyn no producía ningún efecto secundario negativo. La noticia causó sensación.

El Dr. Reg Mc Daniel afirma : “Parece que el carrisyn neutralice el virus del sida transformando su envoltura proteínica, impidiéndole así que se dirija a las células T4”. (*Informe preliminar publicado en 1987 en la revista Clinical Research*).



Los laboratorios Carrington han obtenido la autorización de la FDA (Food & Drogas administration) para experimentar el carrisyn en el ser humano, experimentos que parecen ser alentadores según las últimas noticias.

De manera paralela a estas investigaciones americanas, los sabios rusos de la difunta URSS no se quedaron atrás. El profesor Brekhan ya citado, el oftalmólogo Vladimir Filatov y el neurólogo Serge Pavlenko, por citar tan sólo los más conocidos, estudiaron los sorprendentes efectos del áloe medicinal.

Wolfgang Wirth, en su obra *Curar con áloe* nos explica esta epopeya que resumimos a continuación.

El secreto del áloe ruso

El profesor Vladimir Petrovitch Filatov (28.02.1875-30.10.1956), oftalmólogo ruso originario de Odesa, especialista en trasplantes de tejidos, fue uno de los pioneros modernos de la terapéutica a base de áloe. Filatov obtuvo su cátedra de oftalmología de la mano misma del zar Nicolás II. Investigador dinámico y muy curioso, Filatov no se contentó en seguir los senderos trazados por la medicina tradicional. Su lema era : “*Es quien cura quien tiene razón*”. Sin a priori y sin prejuicios dogmáticos, este cirujano e investigador genial

Aloe vera la planta que cura

estudió diferentes terapéuticas no ortodoxas, que sus colegas consideraban con desprecio como magia supersticiosa. Apasionado por la homeopatía, la naturopatía, las energías, Filatov militaba en favor de una medicina unitaria, con una visión de conjunto (holística) del hombre y de la enfermedad. Para él la quimioterapia y los tratamientos con plantas poseían tantas cualidades la una como los otros, y debían actuar conjuntamente hacia la curación en vez de oponerse tontamente en estériles controversias. Acostumbraba a decir : “Donde un método es inoperante, ¡hay que probar otro! Para todo mal existe un remedio. ¡Es responsabilidad nuestra, médicos, el descubrirlo!”.

Durante sus viajes por el Cáucaso o por Siberia, estudiaba siempre sobre el terreno las plantas medicinales y los secretos de los curanderos locales.

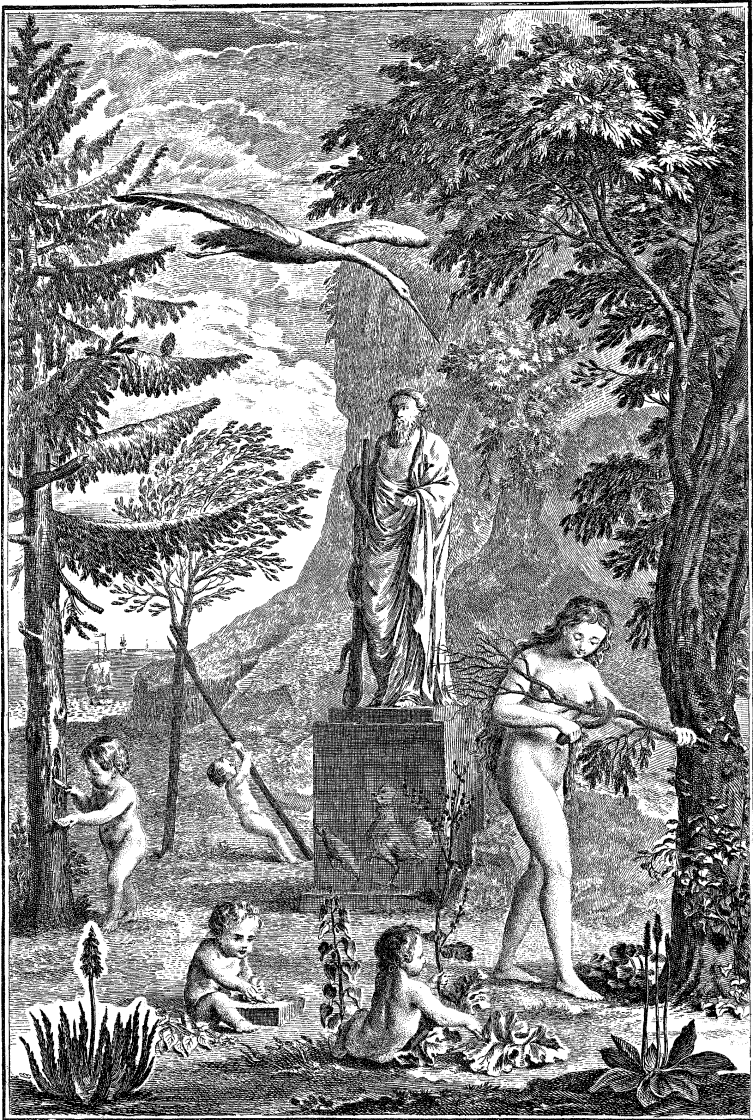
Tras la revolución de octubre, Filatov pudo proseguir sin muchas dificultades sus investigaciones bajo el régimen soviético, y llamó maliciosamente a su método “medicina dialéctica”, para que los comisarios políticos y los mandarines oficiales lo dejaran en paz.

Filatov creía que la oposición entre curanderos empíricos y médicos alópatas era un falso problema. Preconizaba la instrucción de los curanderos a fin de inculcarles los rudimentos de la ciencia necesarios para un conocimiento médico moderno. También quería dar a los médicos universitarios una formación más amplia, que les permitiera extender el campo de sus conocimientos hacia las medicinas populares tradicionales.

Fue pionero de la queratoplastia (trasplante de córnea), y su principal descubrimiento fue que el trasplante de un pequeño fragmento de córnea sana en una córnea vuelta opaca por la catarata, devolvía a la córnea enferma su transparencia original. Había observado que este proceso era más rápido si el injerto



Aloe vera la planta que cura



Chirurgie, Frontispice.

Aloe vera la planta que cura

era tomado de un cadáver y se exponía cierto tiempo al frío (2 a 3°+). Filatov logró así curar un gran número de cataratas y de queratosclerosis de origen sífilítico. Practicó con éxito más de cuatro mil trasplantes de córnea. Intrigado por el hecho paradójico de que un injerto tomado de un cadáver y conservado en frío parecía mucho más eficaz que un injerto tomado de una persona viva, sus investigaciones prosiguieron en esta dirección. Comprobó que estos tejidos, convenientemente extraídos y conservados en frío, continuaban viviendo y formaban substancias activas destinadas a paliar su traumatismo. Así pues un injerto minúsculo que provenía de un cadáver lograba regenerar el tejido enfermo de un cuerpo vivo. Llamó a estas substancias “estimulantes biógenos”.

Interesado por todo, Filatov estudió también los vegetales, en primer lugar el ginseng, la planta divina, y luego el áloe (*aloe arborescens*), abundante en la URSS meridional, del que había observado los sorprendentes efectos curativos en las terapéuticas aplicadas por los curanderos tradicionales de Asia central.

Investigó sobre si su teoría de los estimulantes biógenos* era también aplicable a las plantas y, después de centenares de experimentos coronados por el éxito a partir del áloe, llegó a la conclusión de la técnica siguiente :



Corta hojas de un *aloe arborescens* y las conserva durante 10 días en la oscuridad y en frío (+ 2 a 3 grados). Luego extrae la pulpa de las hojas y la inyecta bajo la piel de los enfermos. ¡El extracto de este jugo realiza el mismo efecto curativo que el trasplante de tejidos tomados de un cadáver !

Filatov dedujo de ello la hipótesis de que “todo deterioro brutal de las condiciones de vida de un organismo animal o vegetal provoca en este organismo la secreción de estimulantes

Aloe vera la planta que cura

biógenos, reguladores vitales con propiedades terapéuticas del todo sorprendentes”.

También se dio cuenta, sorprendido, de que las mismas hojas de áloe puestas en autoclave a 120 grados, conservaban algunas de sus propiedades incluso si sus enzimas habían desaparecido.

Filatov dedujo de ello que no son la córnea en ella misma o el extracto de pulpa de áloe quienes provocan el proceso de curación, sino los estimulantes biógenos que contienen.

En la constatación de sus efectos curativos Filatov no consiguió explicar lo que eran estos estimulantes biógenos ni cómo funcionaban. Siempre según su principio de *“Es quien cura quien tiene razón”*, Filatov trató a innumerables pacientes con preparaciones hechas a base de áloe (áloe bioestimulado), notando que esta planta estimula las funciones fisiológicas del organismo y aumenta de manera considerable sus defensas inmunitarias.

Fue el Dr. Max Brandt quien intentó explicar científicamente este proceso : *“el mecanismo de funcionamiento de los estimulantes biógenos a base de áloe actúa pasando por el sistema nervioso central. Si el áloe provoca una prolongación de la duración de los reflejos condicionados, induce una disminución de su fuerza e incluso su total desaparición. Se*



puede hablar pues de un refuerzo del proceso de inhibición en el sistema nervioso central ya descrito por Pavlov. La disminución de la actividad de la corteza cerebral que se produce bajo el efecto del áloe es considerada por los investigadores más famosos como una disminución terapéutica protectora.(...) Todos los datos clínicos demuestran una importante actividad biológica del áloe y un efecto real de los estimulantes biógenos sobre el sistema nervioso central”.⁽⁹⁾

Desde la muerte del Dr. Filatov, varios de sus alumnos han

(9) Wolfgang Wirth : *Guérir par l'aloès*, Edition Wilhelm Ennsthaler, Steyr (Autriche) 1987. (Edition française : Diffusion Soleils).

Aloe vera la planta que cura

tomado el relevo. El Dr. Woljanski ha estudiado y puesto a punto una técnica de cuidados a base de áloe que consigue mejorar los dolores ciáticos más refractarios, y el Dr. Kurako ha obtenido resultados excelentes en el caso de las enfermedades inflamatorias de la médula espinal.



En el terreno de la geriatría, el Dr. Kalmanovicz ha podido notar una disminución de los fenómenos de astenia y un considerable aumento de la capacidad intelectual de pacientes de edad avanzada a quienes trata en su clínica.

Según el Dr. Brandt, el descubrimiento de Filatov de los estimulantes biógenos* suministra hoy día la prueba que faltaba hasta ahora de la eficacia del tratamiento terapéutico con áloe, que forma parte integrante de la medicina tradicional en numerosos países.

Según él, la terapéutica a base de áloe puede ser considerada como un verdadero gran cambio dentro de la medicina biológica. Es muy eficaz en lo que concierne a las enfermedades de los ojos. Aumenta en particular la capacidad visual y la estabiliza. Cura, o al menos alivia considerablemente, a las personas asmáticas. Influye positivamente en todas las enfermedades relacionadas con los defectos del sistema inmunitario, como el cáncer, la esclerosis en placas o el sida. Aumenta considerablemente la calidad de vida de las personas mayores. Parece ser también que se haya descubierto recientemente la molécula activa del áloe, que ofrece una protección del todo sorprendente contra las quemaduras y radiaciones atómicas. El áloe proporciona pues una excelente profilaxis en radioterapia.

Los agentes activos del áloe corresponden a las microsubstancias de nuestro organismo, del que compensan los déficits.



CULTIVO Y TRANSFORMACIÓN DEL ÁLOE

El áloe crece libremente en la naturaleza en regiones semi-desérticas de clima cálido. Le gustan los suelos secos, arenosos y cálcicos. Relativamente fácil de cultivar, el aloe vera (la principal especie medicinal), llamado “doctor vegetal” por los americanos, se planta hoy día en miles de hectáreas de todo el mundo ⁽¹⁰⁾. El descubrimiento de nuevas propiedades de la planta (a parte de las laxantes), y de los procesos fiables de estabilización del gel que contienen sus hojas han provocado una fuerte demanda y un verdadero “boom”. En nuestra civilización moderna, donde la biotecnología y la medicina puntera han sustituido el diagnóstico, a menudo excelente a pesar de empírico, del buen médico de cabecera de antes, esta planta secreta y seductora merece estar en todos los hogares. Nos evita la tentación de curar nuestros pequeños males con un bombardeo químico desproporcionado a la enfermedad.

Pero, como en nuestras regiones templadas no es siempre fácil el cultivar áloe en nuestro jardín, (o en nuestro apartamento), ya que es una planta tropical, actualmente existen en el mercado productos perfectamente sanos y naturales cuya calidad y rendimientos son similares a los de la pulpa fresca. (*Ver : página 53*).

(10) Aloe Vera of America es la sociedad de producción de aloe vera más importante del mundo. Utiliza un método de cultivo totalmente natural. Esta sociedad pertenece hoy día a Forever Living.

FABRICACIÓN

Los procesos de fabricación de los extractos de áloe medicinal han evolucionado mucho a lo largo de los siglos. Así como antaño los árabes disponían la pulpa de las hojas en sacos de piel de cabra y la hacían secar al sol hasta que quedara reducida a una especie de resina, los socotrinos molían las hojas secas, los colonos de Jamaica las hacían hervir en un caldero y recogían su jugo muy concentrado. En Barbados, los esclavos cortaban las hojas de la planta y las disponían, con la incisión hacia abajo, en un recipiente de madera donde el jugo se derramaba, antes de ser hervido y reducido hasta tener la consistencia del azúcar de caña.

Actualmente, aunque la cosecha y preparación manual de las hojas continúa aquí y allá, la mayor parte de las grandes sociedades especializadas en el áloe han adoptado máquinas modernas para proteger su producto de cualquier impureza.



Al comprobar que era el gel mucilaginoso el que tenía los elementos más activos de la planta, los americanos han puesto a punto un proceso semi-automático de extracción de la pulpa, evitando que surja cualquier presión que pueda mezclar la aloína ^(II) y otras sustancias químicas no deseables al gel medicinal.

Pero la clave de un buen áloe no reside solamente en el proceso de extracción sino principalmente en el método de estabilización y de conservación del producto.

(II) Recordemos que hay que diferenciar la savia amarillo/ rosácea presente bajo la primera piel del aloe vera y que contiene la aloína del gel translúcido que forma la pulpa de su mucílago.*

CONSERVACION

El gel blanquecino y translúcido de la pulpa del áloe es muy inestable. Si se deja al aire libre se oxida muy aprisa y este proceso destruye la mayoría de sus propiedades terapéuticas. Incluso puesto en el frigorífico, se altera rápidamente. Se entiende pues de esta manera que el verdadero problema expuesto en su comercialización fuera su estabilización.

Los investigadores que se han preocupado por este problema han intentado primero exponer el gel a los rayos ultravioleta. Este proceso fue rápidamente abandonado puesto que modificaba su composición química.



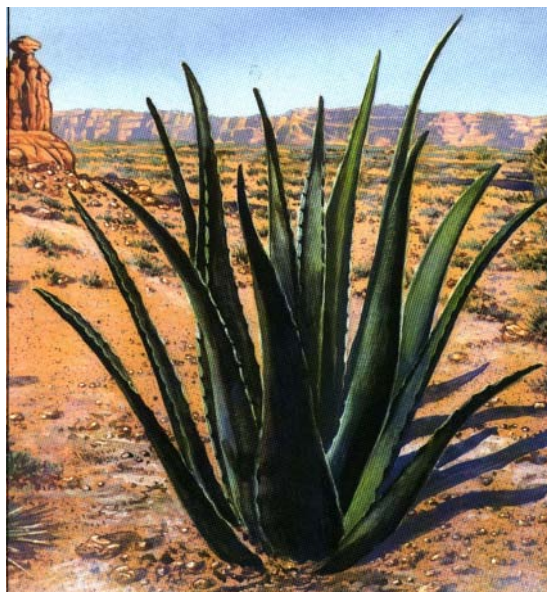
Se intentó también sin mucho éxito la pasteurización, sometiendo al gel a temperaturas superiores a los 60°, después de haber añadido peróxido de hidrógeno.

Algunos adoptaron la técnica del secado en frío al vacío, que daba resultados bastante buenos, ya que el gel conservaba la mayoría de sus propiedades una vez rehidratado; otros optaron por la técnica de la deshidratación en caliente, con temperaturas medias o muy altas. Se preconizó también la irradiación, pero como para la fruta y las legumbres se renunció rápidamente a este proceso, del que no se conocen aún todas las consecuencias en el organismo.

En cualquier caso, ¡ninguno de estos métodos permitía conservar las propiedades naturales del gel así tratado, en particular todas sus vitaminas y sus enzimas, principales valores del producto ! Era pues necesario encontrar el proceso ideal que permitiera estabilizar el gel sin destruir los enzimas. Fue Bill Coats, fundador de Aloe Vera of America quien descubrió y patentó la técnica de conservación más

Aloe vera la planta que cura

perfeccionada que existe actualmente. Consiste en dejar incubar el gel dentro de cubas, añadiendo vitamina C (ácido ascórbico), vitamina E (tocoferol) y sorbitol para impedir que se oxide. Trabajando con temperaturas precisas ⁽¹²⁾ obtuvo una reacción química perfecta que permitió la conservación del producto.



(12) Estas temperaturas no han sido divulgadas, pero no alteran la integridad medicinal del gel.

PROPIEDADES MEDICINALES

Recordemos que, en nuestros países llamados avanzados, un nuevo medicamento o una preparación hecha con plantas sólo son reconocidos por la medicina oficial si se conoce su exacta composición química. Así pues, una planta como el áloe, que ha dado pruebas desde siglos atrás y que pertenece a la farmacopea tradicional de los curanderos y de los herbolarios de todo el mundo, sólo será aceptada oficialmente cuando haya pasado por el estrecho tamiz del protocolo experimental. Y cuando se conoce la guerra feroz a la que se libran en la sombra los laboratorios farmacéuticos, se comprende mejor el porqué los enormes intereses financieros en juego consiguen retrasar la puesta en venta libre de excelentes productos naturales y baratos. Es evidente que una planta que todo el mundo puede coger en los campos, cultivar en su terraza o en su jardín, capaz de curar numerosas enfermedades, crea un cierto desorden en el panorama del medical business internacional.

Se utilizó primero en polvo*, fabricado a partir de las hojas secas de la planta que se podían transportar, y también se utilizó, en los países productores, la savia rosácea secretada por la piel superficial de la hoja del áloe. Este método de primeras curas se emplea todavía en las Antillas y en otros numerosos países del Tercer Mundo. Ha sido tan sólo recientemente que se ha conseguido estabilizar el gel activo pero inestable de la pulpa del aloe vera, para uso prolongado. Actualmente es este gel mucilaginoso que contienen las hojas – la parte más activa del áloe – lo que se utiliza (*Ver : Cultivo y transformación del áloe, pág. 31 a 34*)

La aloína, colagoga*, estomacal*, laxante* y purgante*, contenida en la “savia” de las células pericíclicas del áloe representaba para los antiguos un verdadero elixir de larga vida. Pero eran pocos los entendidos capaces de diferenciar esta

Aloe vera la planta que cura

savia amarillo-rosácea del gel incoloro del corazón de las hojas del áloe. Sin embargo es este gel astringente*, bactericida*, béquico*, cicatrizante*, fungicida*, antiinflamatorio*, hemostático*, y virulicida*, la parte más activa de la planta. Anestesia los tejidos, suprime los picores, (alivia las picaduras de insectos). Combate también con éxito la fiebre y el estreñimiento, dilata los vasos capilares y clarifica la sangre. En dermatología, el gel del áloe revitaliza los tejidos, “digiere” las células muertas, hidrata las pieles secas y penetra profundamente la dermis* para su mayor beneficio.



En el curso de la última mitad del siglo, varios investigadores han enriquecido la lista, ya larga, de sus propiedades tradicionales, con nuevas funciones : el aloe vera demuestra ser un excelente regulador biológico y un excelente inmunoestimulante. Es apreciado por su facultad de acelerar la regeneración celular postoperatoria. Actualmente, algunos médicos americanos afirman obtener incluso buenos resultados en el tratamiento del cáncer y del sida.

La rica composición en elementos nutritivos variados hace también que la pulpa del aloe vera sea un alimento energético muy completo.

Pero seamos prudentes. Esta reputación de “planta milagrosa”, estos elogios, este ditirambo, ¿ No es demasiado bonito ?

¿ No parece más bien una bella leyenda ? ¿ O quizá una campaña propagandista vulgar y corriente para promocionar los mil productos más o menos puros y más o menos eficaces que se disponen a invadir el mundo ? (*Ver : Cómo escoger sus productos, pág. 53*).

Lo que habla en favor de las virtudes intrínsecas del áloe es que su uso fue adoptado por pueblos muy alejados geográficamente, como el antiguo Egipto, la India (medicina

Aloe vera la planta que cura

ayurvédica), la América precolombina, Madagascar, la Australia primitiva, etc.

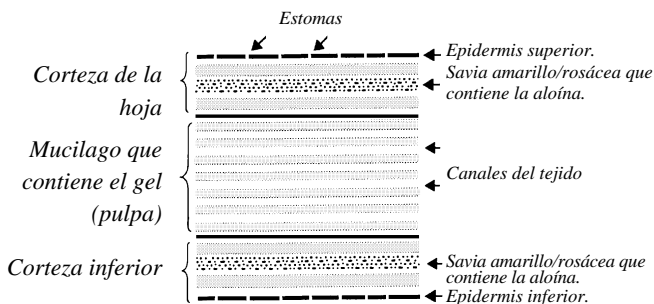
Está claro que esta fama “mágica” desanima y molesta a la mayoría de científicos; los mismos, por cierto, que se burlan de las medicinas suaves y niegan la eficacia de la mayoría de las terapéuticas naturales, que califican de placebos*.

Pero eso no impide que un gran número de farmacéuticos, biólogos y médicos serios estudien el áloe y confirmen algunas de sus propiedades legendarias. ¡Mejor todavía! Incluso le han descubierto nuevas virtudes, en particular sus propiedades nutritivas.

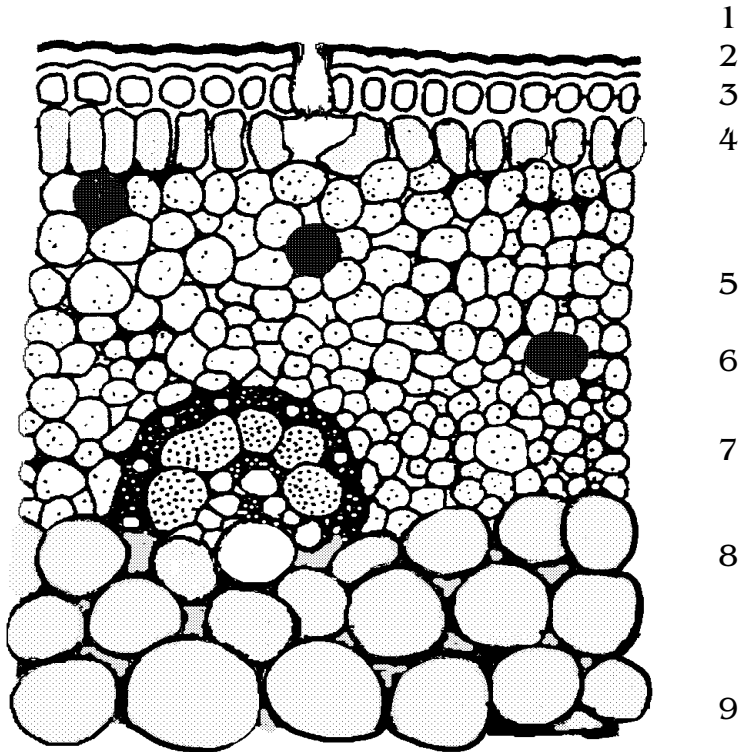
La pulpa extraída de las hojas de esta planta es rica en vitaminas, en sales minerales, en aminoácidos, en enzimas, y también ofrece un alimento energético muy completo.

Pero este gel que se encuentra en las largas y carnosas hojas de la planta se oxida rápidamente en contacto con el aire, y esta corrupción le quita la mayoría de sus principios activos. Para conservarlo, ya lo hemos visto, antaño se hacían secar las hojas antes de reducir las a polvo*. Este proceso se utiliza aún en países tercermundistas, pero en nuestros países industrializados se ha sustituido por métodos de conservación igualmente naturales pero más modernos.

Sección de la hoja de *aloe vera*



Corte transversal de una hoja de áloe



1. – Estomas
2. – Cutícula
3. – Epidermis
4. – Tejido de barrera
5. – Parénquima exterior
6. – Cristales de oxalato de calcio
7. – Células pericíclicas que contienen la sangre amarillo/rojiza (aloína)
8. – Entramado transversal de los vasos
9. – Parénquima viscoso (pulpa) que contiene el gel incoloro activo.

*Documento gentilmente
cedido por Donesta
Promotion – Nyon (Suiza)*

COMPOSICIÓN DEL ÁLOE

Las “ligninas” penetran fácilmente en la epidermis, pero sus cualidades medicinales son aún poco conocidas. Las “saponinas”, descubiertas en 1951 por Wasicky y Hoehne, son heterósidos (glúcidos*) que actúan de modo antiséptico y saponífico. Las “antraquinonas*” son conocidas desde hace tiempo por su efecto laxante y analgésico*. A lo largo de los últimos decenios, los investigadores han confirmado sus cualidades bactericidas y antibióticas desprovistas de toda toxicidad.



A) Lignina, saponinas, antraquinonas

Aloína : catártica y emética*.

Barbaloína (glicósido barbaloico) : antibiótico* y catártico*.

Isobarbaloína : analgésica y antibiótica.

Antranol

Antraceno

Ácido aloético : antibiótico.

Emodina de áloe : bactericida y laxante.

Ácido cinámico : detergente, germicida y fungicida.

Ester de ácido cinámico : calmante.

Aceite* estéreo : analgésico y anestésico.

Ácido crisofánico : fungicida (hongos cutáneos).

Aloe ulcino : inhibición de las secreciones gástricas por reacción con la histamina.

Resestanol

B) Vitaminas (13)

Vitamina A (caroteno)

Vitamina B1 (tiamina) : Necesaria para el crecimiento de los tejidos y para la producción de energía.

Vitamina B2 (niacina y riboflavina) : acción común con la vitamina B6 para la formación de la sangre.

Niacinamida : ayuda a regularizar el metabolismo.

Vitamina B6 (piridoxina) : *ver vitamina B2.*

Vitamina B9 (ácido fólico) vitamina del complejo B : favorece la formación de sangre.

Vitamina B12 (cianocobalamina) (14) : factor energético para las funciones nutritivas del cuerpo.

Vitamina C (ácido ascórbico) asociada con la vitamina E combate la infección, favorece la cicatrización y mantiene la salud de la piel.

Vitamina E (tocoferol), ver vitamina C.

Colina (vitamina del complejo B) : favorece el metabolismo.



C) Minerales

El aloe vera contiene más de 20 sales minerales, todas esenciales para el organismo humano.

Calcio : crecimiento óseo asociado con el fósforo.

Fósforo : crecimiento óseo asociado con el calcio.

Potasio (sorbato de potasio).

(13) Debemos precisar que el aloe vera estabilizado contiene vitaminas A, C y E añadidas durante el proceso de estabilización.

(14) Recordemos que la vitamina B12 teóricamente no existe en las plantas y que el intestino del hombre produce una buena parte de la B12 que le es necesaria. Parece ser que a pesar de algunas declaraciones tan entusiastas como imprudentes el aloe vera tan sólo contiene rastros ínfimos de vitamina B12, lo que por otra parte aún permanece en tela de juicio. Robert Dehin, uno de los periodistas mejor informados al respecto, que publicó en 1989 un artículo titulado "Aloe vera : lleno de B12", ha rectificado algunas de sus afirmaciones.

Aloe vera la planta que cura

Hierro : favorece la hemoglobina y la fijación de oxígeno.

Sodio

Cloro

Manganeso : asociado con el magnesio, mantiene el buen funcionamiento de los músculos y del sistema nervioso.

Magnesio : (ver manganeso).

Cobre

Cromo : favorece la actividad de los enzimas de los ácidos grasos.

Zinc : estimula la actividad de las proteínas en la cicatrización.

D) Mono y polisacáridos

Celulosa–Glucosa–Manosa–Aldonotosa

Acido urónico (Hexo) –Lipasa–Aliinasa

L–ramnosa

Carrisyn ⁽¹⁵⁾

E) Aminoácidos esenciales

Los aminoácidos son proteínas que producen energía, actúan como catalizadores (especialmente en la hidrólisis), regularizan el equilibrio químico e intervienen en la regeneración de los tejidos.

El cuerpo humano contiene 22 aminoácidos de los que 8 se consideran “esenciales”, ya que nuestro organismo no los puede fabricar. El aloe vera contiene 7 de los 8 aminoácidos esenciales y 11 de los 14 aminoácidos “secundarios” que nuestro organismo sintetiza a partir de los 8 aminoácidos esenciales :

Isoleucina–Leucina–Lisina–Metionina

Fenilalanina–Teonina–Valina.

(15) En todo el mundo numerosos investigadores estudian el áloe y cada año ve un nuevo descubrimiento. Uno de los más recientes es el carrisyn, que según parece reforzaría considerablemente el sistema inmunitario de los enfermos de cáncer y de sida. (Ver nota pág. 23).

F) Aminoácidos secundarios

Ácido aspártico – Ácido glutámico
Alanina – Arginina – 1/2 cistina
Glicina – Histidina – Hidroxiprolina
Prolina – Serina – Tirosina.

G) Enzimas*

Los enzimas oxidantes del áloe reducen los elementos básicos.

Fosfatasa ácida – Amilasa

Bradiquinasa o bradiquininasa : analgésico, antiinflamatorio*, estimulante de las defensas inmunitarias.

Catalasa : impide cualquier acumulación de agua oxigenada en los tejidos.

Celulasa : facilita la digestión de la celulosa.

Creatinin – fosfoquinasa : enzima muscular.

Lipasa : facilita la digestión.

Nucleotidasa

Fosfatasa alcalina

Proteolitiasa o proteasa : hidroliza las proteínas en sus elementos constituyentes.

El áloe contiene también **ácido salicílico, ácido crisofánico, aceites volátiles**, etc.

En el curso de la última década, unos investigadores han aislado otras moléculas activas en el aloe vera y el futuro nos reserva aún muchas sorpresas (16).



(16) Para mayor información sobre la composición química del áloe, léase : Dehin, Docteur Aloès, obra ya citada.

Aloe vera la planta que cura

ALGUNOS ÁLOES MEDICINALES

Aloe succotrina

Durante mucho tiempo el áloe más famoso del mundo fue el de la isla de Socotra. Vendido desde las orillas del Mediterráneo hasta la China por los mercaderes árabes, el polvo del áloe fue, durante siglos, muy apreciado por sus virtudes mágicas como terapéuticas.



Aloe vera (Linneo) barbadensis (Miller) o vulgaris

En el siglo XVII, los ingleses explotaron en gran escala el áloe que crecía en la isla antillana de Barbados, siempre como extracto en polvo, comercializado por sus virtudes laxantes. Pero aquella industria declinó por la competencia del áloe del Cabo, producido por los colonos holandeses de Sudáfrica.

Existen dos variedades de aloe vera (*barbadensis*): la verde y la azul. La variedad llamada verde posee unas hojas de un bello verde-amarillo luminoso adornado con manchas claras. Produce brotes desde el primer año, lo que retrasa su crecimiento. Para utilizar esta variedad para fines medicinales, hay que esperar alrededor de 4 a 5 años.

El color de las hojas de la variedad llamada azul vira hacia el verde-azul oscuro. El aloe vera azul crece más rápidamente, alcanza su madurez al fin del tercer año y es en esta época que da sus primeros brotes.

Las dos variedades poseen más o menos las mismas virtudes terapéuticas.

Aloe africana (áloe del Cabo).

El áloe del Cabo, y su primo el áloe de Curazao, cultivado por los colonos holandeses, era el áloe más vendido en el mundo hasta estos últimos años, en que se ha visto un poco suplantado por el aloe vera. Su producción tradicional era igualmente comercializada como extracto en polvo o como gel desecado.

Aloe ferox

Es, con el *aloe saponaria*, el áloe más apreciado en Extremo Oriente. Japoneses, chinos y taiwaneses son grandes consumidores de este áloe. Lo comen, cocido o crudo, beben su pulpa filtrada y aromatizada, lo utilizan en medicina. Hoy día son sin duda los japoneses los mayores consumidores de áloe del mundo, especialmente de aloe vera y de aloe ferox.

Aloe arborescens

Este áloe, que crece en estado salvaje en las vastas regiones semidesérticas del sur de la antigua URSS, ha sido el más estudiado y utilizado por los investigadores y pioneros rusos. Sus propiedades medicinales activas han sido descritas por el oftalmólogo Vladimir Filatov y el biólogo Israël Brekhman.

Aloe / Aloe. Cap. 44.


Palma.

Chilid.

Cre.

Harfals.

Arboresc.



ALoe, Graece, *Αλόη* / *Gall. Purgiergel, Wüsthöl* in India in großer Menge; von denen sich auch der süßgeruchige Saft zu uns gebracht hat. Dasselben auch in Arabien / Asia / Ostindien und andern Theilen des Meeres / und wird nunmehr auch in Teufelstland in etlichen Orten gezelet. Er hat feste / große / dicke Blätter / wie Däumling oder Meeresschild / Sevilla genannt / hat einen Stängel mit weißer Rinde. Das Fleisck reucht stark / schmeckt bitter; daraus wird der Saft gemacht / was ist dorrester. Das dierste in dem Saft an der Sonnen adreht / nennt man Succo arabico. Das in der Mitte ligt / nennt man Aloem arabicum. Ist nicht in Hart / als das erste. Und das am Grund ligt Caballina. Ist wie dicke Heten in einem Fleck.

Die Leberstark und durchleuchtige Aloe: ist die beste / ist sich bald berechen lassen / ist bitter / und reucht wol.

Aloe Succocarina ist gleich dem Schaffan an der Korb. Epatica ist Oberfaul fleck / hat Leber gleich den acoufferten Leber. Caballina ist schwarz runderleber / ist bitter / stundt heilig.

Kraft und Wirkung.

Aloe ist hitzig und trockn in dem Grad. Treibt die dicke Phlegma / Cholera und Melancholie / ist fast gut der falten / kalten Leber und Weilsuch / mit warmem Wasser

Chilid. auf ein Quentlin kömte eingene Item den teigenen in Wasser Aloe getreut / reiniget den Stomach / und dorend den Saft an die Seiten gelichden / bereitet Mit Wein und Honig gelich den Zuckern und Zuckerdickes.

Cre. Aloe dorend das Meeren / und mermet / und dorend den Saft an die Seiten gelichden / bereitet Mit Wein und Honig gelich den Zuckern und Zuckerdickes.

Harfals. Aloe dorend das Meeren / und mermet / und dorend den Saft an die Seiten gelichden / bereitet Mit Wein und Honig gelich den Zuckern und Zuckerdickes.

Arboresc. Aloe dorend das Meeren / und mermet / und dorend den Saft an die Seiten gelichden / bereitet Mit Wein und Honig gelich den Zuckern und Zuckerdickes.

UTILIZACIÓN DEL ÁLOE

El áloe puede ser utilizado de distintas formas: pulpa fresca para uso externo: primeras curas en casos de insolación, quemaduras, irradiación, heridas diversas. El áloe es un buen hemostático* y desinfectante.



Uso externo : la pulpa fresca de un aloe vera no está siempre a disposición inmediata,- pues aunque se posea una de estas “plantas-médico” en casa, hay que cortar una hoja sin pincharse, abrirla y extraerle la pulpa,- y por ello existen excelentes productos que contienen hasta el 98% de pulpa de áloe.

El áloe también es utilizado bajo forma de preparaciones bioestimuladas, administradas en inyecciones subcutáneas, totalmente inofensivas. (*Ver Wirth :Guérir par l'aloès*).

Uso interno : El áloe bebible es un buen regulador del tránsito intestinal y un excelente complemento alimenticio que contiene numerosas vitaminas y oligoelementos.

El aloe vera cicatriza y desinfecta las heridas, facilita la digestión, activa el riego sanguíneo, la circulación linfática, las funciones renales, hepáticas y biliares, atenúa los dolores artríticos y reumáticos.

Alergias : Está demostrado que la pulpa fresca de aloe vera combate los picores de origen alérgico, las picaduras de insectos y sus secuelas, tanto en el hombre como en los animales de compañía.

Artritis, reumatismos, dolores de espalda :

Los baños* de áloe alivian los dolores de origen artrítico o reumático. Algunos terapeutas recomiendan frotar ligeramente las zonas doloridas con el gel estabilizado o con un ungüento hecho a base de áloe.

Dermatología : Uno de los campos de acción privilegiado del aloe vera es la dermatología. Tiene fama por su eficacia contra la seborrea, el herpes, el acné rosácea, la psoriasis, los eczemas y las micosis, los herpes febriles...

Estómago e intestinos : La pulpa de aloe vera protege el organismo contra las úlceras gástricas, elimina las dificultades digestivas y favorece el tránsito intestinal.

Infecciones del hígado : El gel de aloe vera estabilizado bebible es un gran remedio contra las infecciones del hígado. Mejora las funciones hepáticas y demuestra ser un excelente antídoto contra el exceso de consumición de alcohol. Se recomienda en la prevención de la cirrosis del hígado.



Quemaduras : Es probablemente en la reparación de las quemaduras de la piel donde el áloe da resultados más espectaculares. Como lo muestran los resultados de los estudios del Dr. Martin C. Robson y John P. Hegggers en el Burn Center - centro de grandes quemados de Chicago - *“indistintamente que las quemaduras sean provocadas por el fuego, el frío, el agua hirviendo, el sol, una descarga eléctrica o por radiaciones, el áloe alivia el dolor, impide la infección, evita las complicaciones”*. Por otra parte, su capacidad de regeneración de los tejidos irradiados es la que ha valido al aloe vera, tanto en los EE.UU. como en la URSS, su fama de planta milagro.

Higiene y Cosméticos



El aloe vera, rico en vitaminas y minerales, tiene fama de ser astringente*, humectante, devuelve a la piel su elasticidad, elimina las arrugas, actúa contra las erupciones, el acné, las irritaciones. Protege la piel de la contaminación del aire de las ciudades y las quemaduras del sol. Sus enzimas proteolíticas contribuyen a eliminar las células muertas de la piel y estimulan la división celular, facilitando la regeneración de las dermis perezosas o cansadas.

Cuidados de la boca

Las propiedades del áloe reinan en la higiene de la boca. Para mantener los dientes y las encías sanas, protegerse del sarro y de las caries, nada iguala los baños de boca cotidianos con áloe y el uso alternante de dentífrico a base de áloe y de flúor.

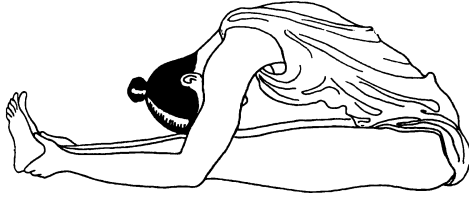
Cuidados capilares

Masaje : la acción astringente del áloe no sólo cierra los poros demasiado abiertos del cuero cabelludo sino que vigoriza, por su penetración subcutánea, la raíz misma del cabello. Los champúes* de áloe son aconsejados para revitalizar los cabellos sin brillo o demasiado secos.

Cuidados de la piel

Al equilibrar su hidratación* y al regularizar la renovación de sus células, la piel tratada con áloe vuelve a ser suave y lisa. El áloe es una verdadera bendición para las pieles frágiles, y también actúa eficazmente contra los efectos desagradables del sudor.

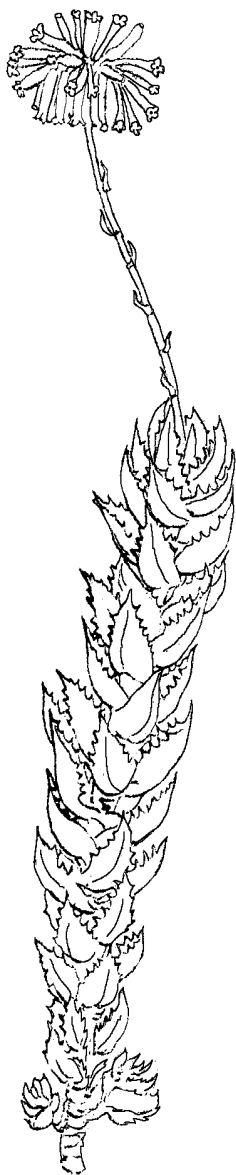
MEDICINA DEPORTIVA



La aplicación del gel de aloe vera es eficaz contra las ampollas, las irritaciones de la piel de la planta y los dedos de los pies y el olor debido al sudor. Es indispensable en los primeros cuidados de esguinces, torceduras, tendinitis, dislocaciones, lumbagos, luxaciones, ya que la primera virtud del aloe vera es la de aliviar inmediatamente el dolor. Algunas investigaciones llevadas discretamente también mostraron el fantástico poder energético y analgésico de la pulpa de áloe, que permite a los deportistas de alto nivel desarrollar sus mejores marcas sin temor a los controles anti-doping.



RECETAS DOMÉSTICAS



Afecciones de la piel eczemas, micosis :

Friccionar repetidamente durante el día las partes sensibles con gel de aloe vera puro.

Ampollas :

Previsión : aplicar una crema de aloe vera o de gel puro de áloe fresco.

Ampolla reventada : Limpiar y desinfectar cuidadosamente la ampolla antes de untarla con gel de aloe vera. Dejarla respirar unos momentos al aire libre antes de tatarla con una gasa.

Ampolla formada : Reventarla con una aguja estéril (puesta al fuego) y llenarla de gel de áloe. Tatarla con una gasa.

Ansiedad, tensión nerviosa, estrés :

La pulpa fresca de aloe vera triturada o del gel natural puro correctamente estabilizado son una excelente bebida para la salud y representan el perfecto complemento alimenticio para las personas ansiosas, nerviosas o estresadas. Un vasito de licor de aloe vera puro antes de cada comida tranquiliza y da la energía necesaria para superar todas las dificultades.

Caída del cabello :

Frotar el cuero cabelludo con una mezcla de pulpa fresca de áloe y de vino blanco dulce, cada noche antes de acostarse. Utilizar un champú de áloe.

Caspa :

Friccionar regularmente el cuero cabelludo con pulpa de áloe y lavar el cabello cada día con champú de áloe.

**Cortes, heridas,
quemaduras, rasguños :**

Lavar la herida con agua y jabón antes de untarla con gel de aloe vera puro. Dejar que la herida respire unos momentos al aire.

Cuidados de la boca :

Para tratar el sangrado de encías o de mucosas de la boca : frotar cuidadosamente las encías con un cepillo blando y una mezcla de pulpa de áloe y miel.

Cuidados de los ojos :

Para aliviar el dolor o el cansancio de los ojos, no hay nada mejor que unas gotas de colirio* de áloe. Algunos médicos afirman que el aloe vera es eficaz en las más graves afecciones, como la conjuntivitis o la catarata. Pero hay que tener cuidado, y ser prudente, ¡no se debe utilizar cualquier producto !

**Esguinces, torceduras,
lumbagos, luxaciones, tendinitis :**

Colocar primero una bolsa de hielo sobre la zona dolorida. Luego untar la parte hinchada con gel de áloe puro.

Un truco utilizado por los deportistas consiste en congelar pulpa de áloe en un vasito de plástico y frotar cuidadosamente la parte dolorida con el hielo que se ha formado, doblando el borde flexible del vasito a medida que se aplica.

Grietas :

Untar cuidadosamente la grieta tres veces al día con gel de aloe vera.



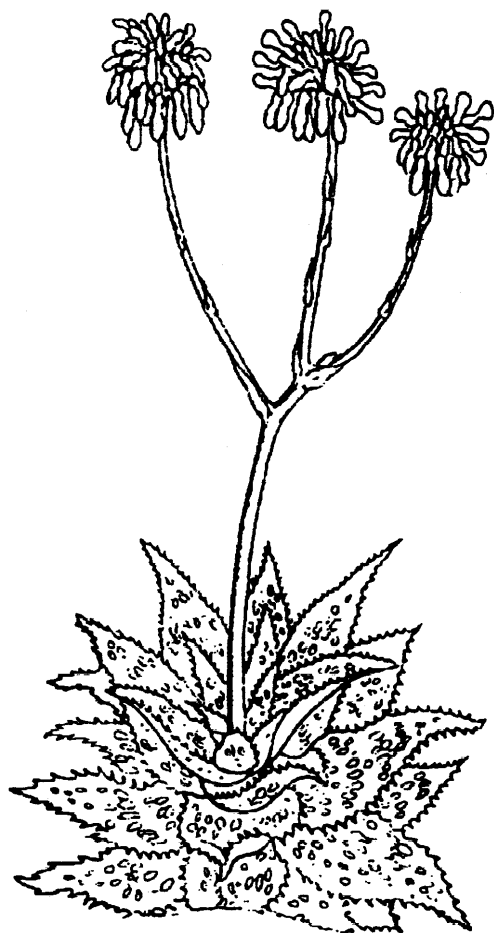
MEDICINA VETERINARIA

Desde el siglo XVII los ingleses de Jamaica preparan un "aloès caballin", producto para cuidados veterinarios a base de áloe, exportado a numerosos países. El Dr. Richard Holland, de la facultad de medicina veterinaria de la universidad de Minnesota, afirma que "el aloe vera constituye uno de los tratamientos con propiedades más universales que jamás haya encontrado".

Actualmente la rápida degradación del medio ambiente incita a muchos ganaderos a abandonar la cría intensiva en batería, que contamina terriblemente y que necesita medicinas de choque, para volver a métodos de cría más tradicionales. La cría ecobiológica, al dar prioridad a la calidad del producto antes que a su rendimiento, hace que a menudo la reconversión sea difícil, pero los resultados están ahí.

En algunas zonas de los Estados Unidos y de Canadá, los agricultores experimentan técnicas de cría biológica utilizando aloe vera para combatir algunas enfermedades animales. Ya actualmente los resultados obtenidos son sorprendentes y van incluso más allá de las previsiones iniciales.





Aloe saponaria

¿ COMO ELEGIR SUS PRODUCTOS ?

Es evidente que bajo nuestros climas templados no siempre es fácil cultivar áloes en el jardín, el apartamento o el balcón. Es pues más sencillo recurrir a productos que ya están en el mercado. Recordemos que la eficacia de las preparaciones a base de aloe vera depende ante todo de la pureza del producto, del método de acondicionamiento y de conservación.

Hoy se sabe que la desecación del gel de la hoja y su conversión en polvo o en concentrado disminuye notablemente su potencial terapéutico.

El porcentaje de aloe vera anunciado en las etiquetas de algunos productos no tiene en cuenta el factor de dilución*, ni tampoco la técnica de conservación. ¡ Podemos encontrar en el mercado productos en los que leemos : 100% de aloe vera, y sin embargo tan sólo poseen una ínfima cantidad de polvo de áloe mezclado con agua! ¡ Tengan cuidado !

Existen muchos productores de áloe en el mundo y varios laboratorios excelentes que lo comercializan. Pero para conservar todas sus virtudes, el áloe debe guardar su pureza y no debe haber sido estabilizado de cualquier forma. En consecuencia, el comprador debería estudiar el origen del producto antes de comprarlo y vigilar que la etiqueta de calidad del IASC (International Aloe Science Council) o de cualquier otro organismo de control fiable figura en el embalaje.



International Aloe Science Council (IASC)

Hace unos diez años, los productores americanos de áloe se unieron en el seno del NASC, para promover el áloe, controlar la calidad de los productos puestos a la venta vigilando que el porcentaje de aloe vera contenido en cada producto figurara con exactitud en su envoltorio.

Al haber puesto a punto un test para medir la proporción de aloe vera en un preparado, el NASC ha lanzado un programa de certificación para los cultivadores y los fabricantes de áloe. Aloe Vera of America fue el primer industrial en obtener la autorización de poner el sello de calidad del NASC en sus productos. En 1986 el NASC se ha convertido en IASC o International Aloe Science Council y ofrece la reputación de su sello a todos los productores serios de áloe del mundo.

Consejos prácticos

El áloe es una planta medicinal con numerosas e importantes propiedades. No se conoce todavía la totalidad de sus componentes. El aloe vera contiene moléculas activas. No actúa de la misma forma en todas las personas. Aún teniendo fama de inofensivo, sería imprudente enlucirse exageradamente la cara con gel o beber litros de pulpa de áloe en estado puro sin control. Una cura diaria de aloe vera bebido en ayunas durante un mes cada año aporta un tono formidable.

Incluso en uso externo, la utilización de la pulpa de áloe pura debe ser dosificada, razonable, y para afecciones graves, seguida por un terapeuta.

La reciente moda del áloe ha lanzado al mercado decenas – o centenares – de productos. No todos ellos son irreprochables, al contrario. Los productos hechos con polvo o con concentrados de áloe contienen porcentajes relativamente pequeños del mismo (del orden del 1%), y no pueden pretender rivalizar con productos a base de gel de áloe estabilizado naturalmente y presente en concentraciones que se acercan al 100%.

Estos productos se encuentran en farmacias y en diversas tiendas especializadas. Algunos tan sólo están disponibles en “venta directa”. **Forever Living**, número uno mundial del áloe, comercializa una importante gama por mediación de distribuidores independientes.



Un estudio reciente demuestra que si usted tiene la suerte de poseer en su casa un ALOE VERA, esta planta destruirá hasta el 90% del formaldehído, un tóxico volátil que anda por su apartamento. Esta substancia nociva, que se desprende del humo de los cigarrillos, de las pinturas, de las espumas de aislamiento, de la cola de las moquetas y de algunos envoltorios alimenticios, provoca irritaciones en los ojos, en la nariz y en la garganta, pudiendo llegar hasta provocar asma.

LA CIENCIA CONFIRMA LA TRADICIÓN



En 1976, en los Juegos Olímpicos de Montreal, después de las pruebas eliminatorias, cuatro atletas soviéticos de alto nivel sufren graves accidentes musculares, distensiones del talón de Aquiles o esguinces.

Ahora bien, los controles anti-doping prohíben a sus médicos el administrarles medicamentos energéticos que les permitirían participar con algunas posibilidades en las finales.

Los tratamientos autorizados no tienen efecto y el tiempo se viene encima. Con desespero, el equipo soviético de atletismo se da cuenta de que, si no ocurre un milagro, la victoria va a escapársele en varias disciplinas.

Es entonces cuando un terapeuta americano, cuidador titular del equipo de atletismo en la Universidad de Tejas, propone a los soviéticos la aplicación de un ungüento perfectamente natural en su composición, a base de una planta cuyo nombre no va a desvelarles.

Gracias a esta intervención, tres de aquellos atletas ganaron medallas. Pues bien, se trata de un preparado a base de pulpa de áloe pura que hoy usan abundantemente los deportistas americanos. (*J.N.M.-F.F.A.*)

La amputación

En su libro *The Silent Healer* (El curandero silencioso), Bill Coats narra : “El Dr. David K. Shelby sale del quirófano visiblemente desanimado. Acaba de operar por sexta vez a un chico cuya pierna padece una infección generalizada de la tibia.

Aloe vera la planta que cura

Su pronóstico es pesimista. Si, a pesar de los antibióticos, la infección prosigue como lo ha hecho tras las precedentes operaciones, habrá que operar por séptima vez, y en esta ocasión se deberá sacrificar la pierna...”

Unas semanas antes, su joven paciente había sido víctima, yendo en bicicleta, de un accidente de carretera. Un coche lo atropelló y le tuvieron que amputar el pie izquierdo, triturado en el accidente. Esta primera operación se desarrolló normalmente, sin más complicaciones, y los cuidados post-operatorios aportaron al paciente la cobertura antibiótica necesaria para evitar infecciones secundarias.

Sin embargo, rápidamente apareció una infección por el bacilo proteus, contra la que, a pesar de los más atentos cuidados del Dr. Shelby, fracasaron todos los tratamientos antibióticos. El médico probó todos los antibióticos conocidos susceptibles de frenar la infección. Todo fue en vano. Ya no le quedaba más que el recurso de una nueva operación.



Me hallaba por casualidad en este hospital cuando el Dr. Shelby explicaba su pesar ante el caso. “Hemos probado todos los antibióticos que se conocen, pero nada funciona. Ya lo he operado seis veces, subiendo cada vez un poco más arriba a lo largo de la pierna... cuando llegaré a la cadera, morirá...” Comprendí inmediatamente el dilema del Dr. Shelby. Entonces le hablé de los extraordinarios éxitos que algunos de sus colegas habían conseguido con nuestro Aloe 99, gel contra las infecciones, y le presenté algunos resultados de nuestros estudios bacteriológicos. Parecía impresionado pero expresó algunas reservas en cuanto a la probable toxicidad del producto. Dos médicos presentes en nuestra discusión y que ya habían utilizado nuestro gel lograron convencer al Dr. Shelby de que lo probara, explicándole los casos que habían tratado con nuestro producto sin encontrar efectos secundarios ni contraindicaciones.

Aloe vera la planta que cura

Pensando que no tenía nada que perder, Shelby empezó en seguida el tratamiento. Introdujo un tubo en el hueso y por él vertió gota a gota nuestro gel puro de aloe vera.

En pocas horas la infección se estabilizó y, en cuarenta y ocho horas, había desaparecido. El chico está curado, y gracias a su prótesis, está en plena actividad y goza de buena salud".
(Dallas, Tejas, USA. Octubre 1975).



La experiencia del doctor Om Prakash Agarwal

En 1984, el doctor indio Om Prakash Agarwal hizo una notable comunicación en el congreso anual del Colegio Internacional de Angiología en San Antonio (Tejas). Anunció ante sus colegas sorprendidos los resultados de una investigación sobre las propiedades beneficiosas del aloe vera a nivel del sistema cardíaco. El estudio se centraba en 5000 pacientes y había durado 5 años.

Según el investigador, este estudio demostraba que era posible disminuir en un 85% las crisis de angor añadiendo pulpa de aloe vera fresca a la dieta de personas enfermas con problemas cardíacos causados por arteriosclerosis (endurecimiento y pérdida de elasticidad de las arterias por depósitos grasos).

Había también notado una reducción importante del colesterol y de los triglicéridos en la sangre de los pacientes, así como un aumento de las lipoproteínas de alta densidad (el colesterol bueno), factores susceptibles de limitar el riesgo de crisis cardíaca. Además, el aloe vera reducía el porcentaje de azúcar en la sangre de los pacientes que también eran diabéticos.

Según el Dr. Agarwal, los 5000 pacientes así tratados habían sobrevivido todos y no había descubierto ningún efecto secundario negativo durante todo el estudio.

La prescripción del tratamiento era de 100 gramos de pulpa de

áloe por día, sumados a 20 gramos de isabgol, planta medicinal india que tiene fama de prevenir el estreñimiento, y todo esto mezclado con harina de pasta del pan que consumen a diario. (*Medical Gazette South Tejas, Vol. 6. N° 50 Octubre 1975*).

El áloe, ¿elixir de larga vida ?

Tras el fallecimiento del Dr. Yernest, un médico sueco fallecido en una caída de caballo a la edad de 104 años, se encontró entre sus papeles una fórmula de elixir de larga vida a base de áloe cuyo secreto se guardaba en su familia desde varios siglos atrás. ¿Acaso fue ese elixir el que permitió a su madre, a su padre y a su abuelo el superar al joven centenario y morir respectivamente a los 107, 112 y 130 años ?

(*Lagriffe : Viejos remedios de nuestros tiempos. Ed. Maloine*).



Una cura intensiva

Mi amigo Malcomb Indread de Johannesburgo, un antiguo jugador de rugby, sufría un verdadero martirio. Diabético, presentaba graves complicaciones circulatorias que no se había preocupado de cuidar a tiempo.

Tras una herida benigna, la gangrena se le instaló en un pie y se le agravó hasta tal punto que en el hospital los médicos hablaban de amputárselo. Desesperado, Malcomb llamó a su cabecera a un antiguo cuidador de su equipo de rugby, el doctor Robert C. Collins. Éste, a pesar de las más claras reservas del cuerpo médico del hospital, propuso una cura intensiva, interna y externa de pulpa fresca de áloe, una planta muy corriente en Sudáfrica. En tres semanas mi amigo estuvo fuera de todo peligro y actualmente ha vuelto a su deporte preferido, en la categoría senior. (*Richard Beltram-Capetown*).

PEQUEÑO LÉXICO



Aceite : La mayoría de frutos o de semillas producen bajo presión un aceite vegetal más o menos graso, que no debe confundirse con el aceite esencial que no es un cuerpo graso.

Aloína : Principio activo del áloe identificado en 1851 por Smith y Stenhouse en la resina y en el polvo obtenido por desecación de la hoja.

Amargos : Plantas cuyo sabor amargo posee la facultad de estimular la secreción salivar y la de los jugos gástricos e intestinales, de favorecer el apetito, de facilitar la digestión. Se pueden distinguir las plantas amargas puras: áloe, achicoria, genciana, quinquina, de las amargas aromáticas como la manzanilla o el lúpulo.

Analgesica : Propiedad de aliviar o de suprimir el dolor por una acción cambiante del sistema nervioso central. Se distinguen los narcóticos analgésicos duros, como la adormidera, el cáñamo, la coca, de los analgésicos blandos: el áloe.

Angiosperma : Planta cuyos óvulos están situados dentro de una cavidad cerrada (ovario).

Antibiótico : Planta con la propiedad de frenar o detener el desarrollo de ciertos microbios patógenos. Ej: el áloe, el tomillo, la salvia.

Antiinflamatorio : Que lucha contra la reacción (inflamación) de los tejidos expuestos a una agresión física, química o biológica.

Antraquinona : Materia orgánica de color amarillo contenida en ciertas plantas e hidrocarburos, utilizada en la industria de los colorantes y en farmacia.

Astringente : Propiedad de algunas plantas de comprimir los tejidos, de frenar o parar una hemorragia, una diarrea, etc. Ej: el limón, el áloe, el membrillo, la hoja de nogal, la bellota o la corteza del roble (tanino), etc. Una loción tónica fortalece la piel del cuello o de la cara por sus propiedades astringentes.

Bactericida : Que tiene la propiedad de destruir las bacterias, seres unicelulares.

Bálsamo : Preparación aromática a base de aceites esenciales con propiedades sedantes sobre el dolor, que se utiliza en unción o en fricción.

Baño : Inmersión entera o parcial del cuerpo. Preparación a partir de cocción o de infusión que se añade al agua del baño. Existen también baños de boca, baños de ojos, de asiento, de pies, etc.

Béquico : Propiedad capaz de suprimir la tos y que poseen ciertas plantas. La acción sedante sobre el centro bulbar llega a abolir el reflejo tusígeno responsable de la tos.

Catártico : Que purifica. Se dice de un purgante de acción intermedia entre un laxante y un purgante drástico, y que posee también un efecto emético.

Cicatrizante : Facultad de reparar una llaga evitándole la supuración.

Colágeno : Proteína fibrosa, principal constituyente de la substancia intercelular del tejido conjuntivo.

Colagoga : Se dice de una planta que tiene la propiedad de facilitar la evacuación de la bilis, contenida en la vesícula y las vías biliares, hacia el duodeno. Ej: áloe, menta, olivo.

Colirio : Preparación líquida (solución), de uso externo, destinada a tratar las afecciones oculares o de los párpados.

Coloidal : Materia que comprende partículas en suspensión en un fluido.

Cosmético : Producto o preparación que sirve para la higiene del cuerpo, el cuidado de la piel, del cabello, de la boca y de los dientes, etc., con el fin de protegerlos, mantenerlos en buen estado y de corregir el aspecto o el olor. Un cosmético no es un medicamento.

Cutícula : Membrana más o menos permeable al agua o a los gases, que reviste la superficie externa de las hojas formando una especie de filtro regulador y protector.

Champú medicinal : Preparación destinada al lavado del cabello a la que se añaden específicos según las necesidades de su estado: antiséptico, antiseborreico, etc.

Decocción : Preparación líquida obtenida colocando las drogas en agua fría llevada a ebullición en un recipiente cerrado. La cocción va, según la receta prescrita, desde el primer

lexico

momento de ebullición hasta varios minutos después.

Dermis : Tejido conjuntivo (que une los otros tejidos) formando con el epitelio la piel, o tegumento.

Dilución : Aumento de la solución de una substancia por adición de un líquido con el fin de disminuir la concentración. Principalmente utilizada en homeopatía. la dilución permite obtener preparaciones a dosis infinitesimales autorizadas hasta 30 CH.

Dispepsia : Trastornos de la digestión después de una comida demasiado pesada, debidos a una mala digestión, y cuyas manifestaciones desagradables son: hinchazón de epigastrio, sensación de ardor de estómago, pesadez, náuseas, eructos, ventosidades.

Diurético : Planta que facilita la evacuación de agua por las vías urinarias.

Elixir : Preparación licorosa obtenida a partir de la solución de sustancias aromáticas vegetales en alcohol o en vino. Brevaje mágico, el "Elixir de larga vida" tiene la fama de prolongar la vida más allá de los límites normales.

Emético : Que hace vomitar. (Sinónimo: vomitivo).

Emoliente : Que suaviza, ablanda,relaja.

Enzimas : Proteínas con poder catalítico elevado que facilitan el metabolismo de las moléculas producidas por los genes.

Epitelio vibrátil : Tejido compuesto de células que forman un revestimiento externo.

Esencia : Producto volátil y aromático que contienen las plantas, utilizado en aromaterapia y en perfumería. (Sinónimo: aceite esencial). Los diferentes principios de extracción de la esencia son la destilación por vapor de agua, por disolvente, por contacto con materia grasa, por presión.

Estimulante biógeno : Principio activo que, según el Dr. Vladimir Filatov, actuaría directamente en el sistema nervioso central.

Estoma : Conjunto de dos células vegetales que dispone entre ellas una abertura (ostiole), especie de poro que permite la circulación del agua o del aire, entre el interior y el exterior de la planta.

Estomocal : Se dice de una planta que

favorece el buen funcionamiento del estómago. Eupéptico: Que activa las funciones digestivas y mejora la digestión.

Expectorante : Que fluidifica las secreciones bronquiales patológicas (purulentas y hemorrágicas) y ayuda a su expulsión fuera de las vías respiratorias, por el esputo o la tos.

Fanerógama : Planta con flores cuya reproducción se realiza por medio de semillas.

Fibroblasto : Célula del tejido conjuntivo responsable de la fabricación de las fibras colágenas, proteínas que forman el tejido de la dermis o de los músculos.

Febrífuga : Planta que, entre todas sus propiedades, posee una que le permite combatir la fiebre.

Fungicida : Que destruye los hongos patógenos responsables de la micosis de la piel.

Galactógeno : Que estimula la producción de leche.

Gel : Substancia blanda y translúcida preparada a partir del mucílago natural de una planta.

Glúcido : (Sinónimo de hidrato de carbono o de sacárido). Es uno de los componentes de la materia viva. Contiene carbono, hidrógeno y oxígeno, y presenta funciones de "alcohol". Hemolisis: Destrucción de los glóbulos rojos de la sangre.

Hemolítico : Relativo a la hemolisis. Substancia que frena la destrucción globular, detiene la anemia y la eliminación de los glóbulos rojos en la sangre.

Hemostático : Producto coagulante, vasoconstrictor que contiene los desangramientos y las hemorragias.

Heterósido : (Sinónimo de glicósido o glúcido). *Contrario* : holósido. Cuerpo incoloro y de amargo sabor, levógiro e insoluble en el agua y que posee una actividad fisiológica intensa.

Hidratante : En cosmetología, producto capaz de mejorar el equilibrio de la piel por la adición o la retención de agua en sus tejidos.

Infusión : Preparación líquida obtenida al verter agua hirviendo sobre partes vegetales activas frescas o secas, generalmente hojas o flores. Es el método de preparación clásico del

lexico

té. Dejar infundir de 3 a 10 minutos y beber rápidamente.

Laxante : Propiedad que posee una sustancia para facilitar, sin excesiva irritación, la evacuación de materia fecal, luchando de esta forma contra el estreñimiento.

Leche : Líquido obtenido al triturar semillas oleaginosas en agua, al que podemos añadir productos activos. Ej: Leche de almendras.

Leucógeno : Que favorece la formación de leucocitos en la sangre (glóbulos blancos).

Liliáceas : Familia de plantas monocotiledóneas, herbáceas o arborescentes de hojas enteras, alternadas y a menudo carnosas, con flores periantiales frecuentemente reunidas en espigas o en racimos. (ajo, espárrago, puerro, cebolla, azucena, lirio de los valles, tulipán, áloe).

Licor : Preparación líquida a partir de alcohol y de plantas, sin fermentación. (En farmacia el término licor designa cualquier preparación líquida, a base de alcohol o no. Pero los licores que contienen productos tóxicos deben ser llamados solutos).

Loción : Preparación líquida a base de principios activos destinada a lavar la superficie de la epidermis en los lugares irritados o heridos. (Loción capilar).

Metabolismo : Conjunto de procesos biológicos y químicos que operan en una célula, transformando la materia en energía.

Mucilago : Sustancia gelatinosa (gel) que se encuentra en el interior de las hojas de algunos vegetales cuya alta capacidad de absorción favorece la retención del agua necesaria para la supervivencia de la planta.

Parénquima : Tejido de base de los vegetales superiores formado de células vivas, presente sobre todo en las partes medular (médula) y cortical (corteza) de los tallos, las hojas y las raíces de la planta. El parénquima cumple varias funciones, entre otras la conducción de la savia.

Placebo : Preparación inactiva e inofensiva administrada a un enfermo en lugar de un medicamento, bajo la misma forma y en las mismas condiciones, y que puede actuar por sugestión.

Polvo : Preparación que se obtiene triturando las partes activas o enteras de las plantas secas, gracias a un molinillo o a un mortero.

Pomada : Preparación de uso externo que tiene la consistencia de una crema espesa, en la que los principios activos son disueltos en cuerpos grasos de origen vegetal o animal. (La diferencia entre un unguento y una pomada reside en su consistencia).

Pulpa : Parte carmosa y tierna de una fruta o de una legumbre formada por un tejido-parénquima que retiene el agua vital o savia.

Purgante : Vegetal que tiene la propiedad de facilitar la evacuación del contenido intestinal. Se distinguen: a) los purgantes catárticos tales como el sen, el ruibarbo, la frángula; b) los purgantes mecánicos (aceitosos) representados por la mostaza blanca, las semillas de lino, el agar-agar y los aceites vegetales (ricino); c) los purgantes drásticos (a veces irritantes para el intestino) que son el áloe y el cólico.

Resolutivo : Se dice de una medicina que hace desaparecer una inflamación sin supuración o de una sustancia que favorece la relajación muscular.

Revulsivo : Preparación que tiene la propiedad de provocar una irritación local de la piel que permite drenar la sangre de una zona enferma hacia los tegumentos (superficie del cuerpo).

Tintura : Preparación resultante de la maceración de plantas en alcohol en una proporción del 20% del producto activo.

Tónico : Se dice de una planta cuya principal virtud es la de estimular la actividad del organismo.

Tópico : Preparación médica de uso externo como los cataplasmas, los emplastos, los unguentos, los vejigatorios.

Ungüento : Preparación de uso externo, que contiene uno o varios principios activos mezclados a un excipiente (sustancia neutra) a base de resina, de cuerpo graso o de cera, destinada a ser aplicada sobre la piel por fricción.

Virulicida : Propiedad que posee una sustancia para destruir los virus.

Vulnerario : (1) Se dice de una sustancia que alivia o cura las heridas (áloe). (2) Nombre común de *Anthyllis vulneraria*, utilizada en medicina popular para curar las llagas y las heridas.



BIBLIOGRAFÍA

Principales obras consultadas :

- Dr. Emil-August Benz** : *Aloe vera Wunderpflanze*, Sommerverlag, Leipzig.
- F. Bloomfield** : *Miracle plant Aloe vera*, Century Publishing, 1985.
- Père Vittorio Bosello** : *Le miracle du Miel et de l'aloès*, in : Terre Sainte, Couvent St Sauveur, BP. 186 Jérusalem (mai-juin 1994).
- Max Brand** : *Aloe vera : Die Pflanze der Könige*, Berlin, 1937.
- Bill C.Coats & Spanky Stephens** : *Healing Winners*, Edit. Robert Ahola, 1982.
- Bill C.Coats** : *The Silent Healer A modern study of aloe vera* (1979).
- Bill C.Coats & Richard E. Holland** : *Creatures in our care. The Veterinary uses of aloe vera* (1985).
- Robert Dehin** : *Docteur Aloès-Aloe vera plante médicinale*, Editions Quebecor Outremont (Québec). Edición francesa : Laboratoire Marcel Violet-París 1992.
- Enrique Muñoz y Sánchez** : *Aloe vera americana*, Soledad Mexico.
- Robert James** : *Aloe vera : nature's miracle plant*, Alive Pub. Los Angeles.
- Mitsuko Kabuchi** : *Aloe vera healing wonder or phantasy ?* Caledonian Press 1986.
- Dr. Krumm-Heller** : *Magie der Duftstoff*, Verlag Richard Schikowski, Berlin.
- Vladimir Ladorenko** : *Aloe vera and Ayurveda, the science of self healing*, Old India Press, Bombay.
- Lagriffe** : *Vieux remèdes du temps*, Editions Maloine, Paris 1970.
- Morissette** : *L'aloë vera : Thérapie naturelle aux effets universels* in *Médecines Nouvelles*, 1989.
- Dr. Mutschnick & Dr. Solovieva** : *Gewebetherapie nach der Methode Filatov*, Odessa.
- Alexander Popowki** : *Auf der Grenze zwischen Leben und Tod*, Kultur and Fortschritt Verlag, Berlin 1951.
- Max B. Skousen** : *Manual del Savila "Aloe vera"*, Universal Concepts, Huntington Beach, California USA 1980.
- Tsunguru Suzuki** : *Aloe vera*, Isuki, Osaka 1987.
- A.D. Turowa & E.N. Saposchnikowa** : *Heilpflanzen der UDSSR* Ediciones Médicas, Moscú 1983.
- Wolfgang Wirth** : *Guérir par l'aloès*, Edición Wilhelm Ennsthaler, Steyr 1987 (Edición francesa Diffusion Soleils).
- Werner Zimmermann** : *Wunderpflanzen und Gesundheit*, Limmat Verlag, Zürich 1936.

INDICE

Advertencia	5
Aloe vera	6
¿ Qué es el áloe ?	7
Un uso universal	9
HISTORIA MARAVILLOSA DEL ÁLOE	11
Antigüedad	11
Antiguo Egipto	12
Grecia y Roma	13
Oriente y África	14
Edad Media y Renacimiento	16
Indios de América	17
Extremo Oriente	18
De la Leyenda a la Ciencia	19
LOS PIONEROS DE LA INVESTIGACIÓN MODERNA	21
Investigación americana	21
Nuevos descubrimientos	22
El secreto del áloe ruso	24
CULTIVO Y TRANSFORMACIÓN DEL ÁLOE	31
Fabricación	32
Conservación del áloe	33
PROPIEDADES MEDICINALES	35
CORTE TRANSVERSAL DE UNA HOJA DE ÁLOE	38
COMPOSICIÓN DEL ÁLOE	39
Algunos áloes medicinales	43
Utilización del áloe	45
Higiene y cosméticos	47
Medicina deportiva	48
Recetas domésticas	49
Medicina veterinaria	51
¿ Cómo elegir sus productos ?	53
Consejos prácticos	54
La Ciencia confirma la Tradición	55
Pequeño Léxico	59
Bibliografía	62

Achevé d'imprimer le 15 avril 1995
sur les presses de la
NOUVELLE IMPRIMERIE LABALLERY
58500 Clamecy
Premier dépôt légal : avril 1995
Numéro d'impression : 504013

ISBN 2-912978-02-5

Printed in France